



**Dossier de apariciones en prensa**

**Pilar Albarracín. *Que me quiten lo bailao***

23.11.2018 - 27.01.2019



**PROMOCIÓN DEL ARTE**

## **QUE ME QUITEN LO BILAO**

EXIT REDACCIÓN | 21 noviembre, 2018

Tabacalera acoge hasta el 27 de enero de 2019 la exposición *Que me quiten lo bailao* de Pilar Albarracín con una selección de 60 obras producidas desde la década de los 90 hasta la actualidad. A lo largo de su trayectoria, Albarracín ha planteado una mirada polisémica de la sociedad española y su cultura y se ha comprometido con la conservación de las tradiciones a través de su mirada contemporánea. En sus obras destaca un punto de vista crítico hacia la desigualdad, los prejuicios y el maniqueísmo, así como el humor o la belleza y la defensa de nuestra y otras culturas. La artista defiende la modernidad entendida a través de la libertad de pensamiento, libre de prejuicios sociales, culturales, de género o religiosos. Para ello, Albarracín ha liberado nuestra historia cultural de clichés establecidos en otras épocas por cuestiones políticas.

Albarracín trabaja con distintos formatos como dibujos, bordados, mandalas, fotografías, vídeos, instalaciones y performances, todos ellos tienen cabida en esta exposición. Tras veinticinco años de actividad, la obra de la artista sigue analizando cuestiones actuales, desde una radical belleza formal, tal y como se puede ver con el ejemplo del movimiento #MeToo, que lucha por el empoderamiento de la mujer. La obra de Albarracín se ha presentado en centros como las Reales Atarazanas de Sevilla Pilar Albarracín, La Maison Rouge París Mortal, Musée National Pablo Picasso, Théâtre National de Chaillot París, 2e Biennale d'Art Flamenco, el CAC Málaga o en el MACBA. Además, también ha participado en bienales como la de Sevilla (2004), Venecia (2005), Moscú (2005), Santo Tomé (2008), Busan-Corea (2014) o Quebec (2017).

Además, como parte del proyecto se presentará la performance *En la piel del otro*, en la que mujeres vestidas de flamencas viajarán en tren desde Sevilla a Madrid y continuarán a pie desde Atocha hacia Tabacalera. A su llegada formarán un manto de color, tradición, historia, reivindicación y alegría con sus cuerpos tumbados en el vestíbulo del edificio.

(*Que me quiten lo bailao* en Tabacalera, Madrid. Desde el 23 de noviembre hasta el 27 de enero de 2019)

Esta web utiliza 'cookies' propias y de terceros para ofrecerte una mejor experiencia y servicio. Al navegar por la web consideramos que acepta su uso. Más información aquí



[exit-express.com]

Seleccionar página



Pilar Albarracín, *Vivo España*, 2004

## QUE ME QUITEN LO BAILAO

EXIT REDACCIÓN | 21 noviembre, 2018



Tabacalera acoge hasta el 27 de enero de 2019 la exposición *Que me quiten lo bailao* de Pilar Albarracín con una selección de 60 obras producidas desde la década de los 90 hasta la actualidad. A lo largo de su trayectoria, Albarracín ha planteado una mirada polisémica de la sociedad española y su cultura y se ha comprometido con la conservación de las tradiciones a través de su mirada contemporánea. En sus obras destaca un punto de vista crítico hacia la desigualdad, los prejuicios y el maniqueísmo, así como el humor o la belleza y la defensa de nuestra y otras culturas. La artista defiende la modernidad entendida a través de la libertad de pensamiento, libre

<https://exit-express.com/que-me-quitén-lo-bailao/>

14

de prejuicios sociales, culturales, de género o religiosos. Para ello, Albarracín ha liberado nuestra historia cultural de clichés establecidos en otras épocas por cuestiones políticas.



Pilar Albarracín, *No comment*, 2018



Pilar Albarracín, *A point, Serie Carne y Tiempo*, 2018

Albarracín trabaja con distintos formatos como dibujos, bordados, mandalas, fotografías, vídeos, instalaciones y performances, todos ellos tienen cabida en esta exposición. Tras veinticinco años de actividad, la obra de la artista sigue analizando cuestiones actuales, desde una radical belleza formal, tal y como se puede ver con el ejemplo del movimiento #MeToo, que lucha por el empoderamiento de la mujer. La obra de Albarracín se ha presentado en centros como las Reales Atarazanas de Sevilla, La Maison Rouge París Mortal, Musée National Pablo Picasso, Théâtre National de Chaillof París, 2e Biennale d'Art Flamenco, el CAC Málaga o en el MACBA. Además, también ha participado en bienales como la de Sevilla (2004), Venecia (2005), Moscú (2005), Santo Tomé (2008), Busan-Corea (2014) o Quebec (2017).

Además, como parte del proyecto se presentará la performance *En la piel del otro*, en la que mujeres vestidas de flamencas viajarán en tren desde Sevilla a Madrid y continuarán a pie desde Atocha hacia Tabacalera. A su llegada formarán un manto de color, tradición, historia, reivindicación y alegría con sus cuerpos tumbados en el vestíbulo del edificio.

(*Que me quiten lo bailao* en Tabacalera, Madrid. Desde el 23 de noviembre hasta el 27 de enero de 2019)



### RELACIONADO



RITOS DE FIESTA Y SANGRE  
16 junio, 2016

### PILAR ALBARRACÍN EN VALLOIS

A través de piezas de ropa interior de varias mujeres, unidas creando formas geométricas sobre lienzo y en instalaciones, Pilar Albarracín, presenta su última serie *El origen*  
20 junio, 2012

### LA CALLE DEL INFIERNO

En su tercera exposición individual, *La Calle del Infierno*, en la galería Georges-Philippe & Nathalie Vallois (París), la artista sevillana Pilar Albarracín continúa su insaciable  
6 marzo, 2015

<https://exit-express.com/que-me-quitén-lo-bailao/>

24

## TOROS, FLAMENCAS Y BRAGAS: ESPAÑA ES MUJER Y SE LLAMA PILAR ALBARRACÍN

Lorena G. Maldonado | 23 noviembre, 2018

- La artista sevillana Pilar Albarracín presenta 'Que me quiten lo bailao' en Tabacalera, su primera retrospectiva en Madrid tras 25 años de trabajo por la tradición -y contra los tópicos-.
- Ella juega con la simbología flamenca y taurina y la trufa de sangre, de bragas, de humor y colores. Propone un homenaje a la memoria y a la cultura popular, sin caer en estereotipos. España folclórica pero universal, contra sus prejuicios y sus propias injusticias. España femenina y libre. Viva España pero sin España. Viva España sin Franco.

Albarracín no es una mujer, es un templo ardiendo: lleva 25 años creando ramalazos de belleza y activismo, de folclore y política. Es un pellizco de sátira, de surrealismo, de feminismo y memoria. El trabajo de esta sevillana arrancó en los noventa y hoy se reúne en la exposición 'Que me quiten lo bailao', su primera retrospectiva en Madrid. Puede verse en La Tacabalera (Embajadores, 51).

27/11/2018

Toros, flamencas y bragas: España es mujer y se llama Pilar Albarracín



### Toros, flamencas y bragas: España es mujer y se llama Pilar Albarracín

- La artista sevillana Pilar Albarracín presenta 'Que me quiten lo bailao' en Tabacalera, su primera retrospectiva en Madrid tras 25 años de trabajo por la tradición -y contra los tópicos-.
- Ella juega con la simbología flamenca y taurina y la trufa de sangre, de bragas, de humor y colores. Propone un homenaje a la memoria y a la cultura popular, sin caer en estereotipos. España folclórica pero universal, contra sus prejuicios y sus propias injusticias. España femenina y libre. Viva España pero sin España. Viva España sin Franco.

23 noviembre, 2018 - 02:46

EN: FEMINISMO, ARTE, TOROS, CORRIDAS TOROS, MUJERES

Lorena G. Maldonado ·



1 de 15

No comment, 2018.

Albarracín no es una mujer, es un templo ardiendo: lleva 25 años creando ramalazos de belleza y activismo, de folclore y política. Es un pellizco de sátira, de surrealismo, de feminismo y memoria. El trabajo de esta sevillana arrancó en los noventa y hoy se reúne en la exposición 'Que me quiten lo bailao', su primera retrospectiva en Madrid. Puede verse en La Tacabalera (Embajadores, 51).

CULTURA

## FLAMENCAS EN MADRID PARA LA MUESTRA "QUE ME QUITEN LO BILAO", DE PILAR ALBARRACÍN

- Han recorrido las calles del centro de Madrid para participar en un trabajo que requiere del cuerpo, el alma y la ilusión.

En la víspera, ha llegado a la sala de exposiciones acompañada de un nutrido grupo de mujeres vestidas de gitana. Con ellas ha representado la performance "En la piel del otro", una reflexión sobre el bombardeo de Guernika y la situación de la mujer a lo largo de la historia.

Llenaron de color la estación de Atocha. Llegadas desde Andalucía, un nutrido grupo de mujeres vestidas de flamenca se han sumado a la polifacética artista sevillana Pilar Albarracín. Con ella han recorrido las calles de Madrid para participar en un trabajo que requiere del cuerpo y el alma y la ilusión.

Todas se han sumado a la performance En la piel del otro, en las mujeres con sus trajes multicolores se tumban en el suelo mientras las personas pasan entre ellas.

Es un trabajo que Albarracín hizo para reflexionar sobre el bombardeo de Guernika y la situación de la mujer.

27/11/2018

Abre en Madrid la muestra "Que me quiten lo bailao", de Pilar Albarracin



CULTURA

### Flamencas en Madrid para la muestra "Que me quiten lo bailao", de Pilar Albarracín

Han recorrido las calles del centro de Madrid para participar en un trabajo que requiere del cuerpo, el alma y la ilusión.

[http://twitter.com/intent/tweet?status=Flamencas en Madrid para la muestra](http://twitter.com/intent/tweet?status=Flamencas+en+Madrid+para+la+muestra)

[https://www.facebook.com/sharer/sharer.php?app\\_id=322687731538588&u=http://www.canalsur.es/noticias/flamencas-en-madrid-para-la-muestra-que-me-quitent-lo-bailao-de-pilar-albarracin/1360930.html](https://www.facebook.com/sharer/sharer.php?app_id=322687731538588&u=http://www.canalsur.es/noticias/flamencas-en-madrid-para-la-muestra-que-me-quitent-lo-bailao-de-pilar-albarracin/1360930.html)

En la víspera, ha llegado a la sala de exposiciones acompañada de un nutrido grupo de mujeres vestidas de gitana. Con ellas ha representado la performance "En la piel del otro", una reflexión sobre el bombardeo de Guernika y la situación de la mujer a lo largo de la historia.

Llenaron de color la estación de Atocha. Llegadas desde Andalucía, un nutrido grupo de mujeres vestidas de flamenca se han sumado a la polifacética artista sevillana Pilar Albarracín. Con ella han recorrido las calles de Madrid para participar en un trabajo que requiere del cuerpo y el alma y la ilusión.

<http://www.canalsur.es/noticias/flamencas-en-madrid-para-la-muestra-que-me-quitent-lo-bailao-de-pilar-albarracin/1360930.html>

1/3

## **FLAMENCAS Y ATREVIDAS: LAS MUJERES DE PILAR ALBARRACÍN ASALTAN LA CALLE**

Peio H. Riaño | 22 noviembre, 2018

- La artista monta una procesión de sevillanas desde la estación del AVE de Atocha a la sala de exposiciones de Tabacalera.

El poder del cliché es inagotable, porque el cliché nunca muere. Se transforma. Eso es lo que hace Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) con los estereotipos, los vuelve del revés para disparar con sus propias balas sobre sus propios significados. No es un suicidio, es una reinención. Una celebración que ha traído a las calles del centro de la capital a un centenar de mujeres coronadas por la madre de todos los tópicos, el vestido de sevillana. Han bajado del AVE procedente de Sevilla y han caminado, en procesión, hasta la Tabacalera, donde la artista ha inaugurado *Que me quiten lo bailao*, una magnífica retrospectiva de sus 25 años de trabajo, organizada por el Ministerio de Cultura. El estereotipo aprieta pero no ahoga.

El grupo ha entrado y se ha tumbado sobre el suelo del antiguo centro laboral de las cigarreras. Y allí han estado tendidas un cuarto de hora. La artista lo había probado antes en el Museo Picasso de Barcelona, donde se mantuvieron unas junto a otras un par de horas. No duermen, parecen muertas. Habrá quien vea en la performance una alfombra colorida, un manto florido o una fosa común abarrotada. La sensibilidad también determina el poder del cliché, no a la inversa. En cualquier caso, el paseillo de faralaes alerta sobre la invisibilidad de la mujer y la represión en su actividad pública, política y social.

Las mujeres de Albarracín son heroínas que escalan edificios con sus clásicos vestidos de flamenco canasteros, de corte entallado, generoso escote, medias mangas, grandes lunares y voluminosos volantes de varias capas y encaje. Vestidas de cliché reclamando un espacio propio por lo que son, no por lo que aparentan. Heroínas sin pedigrí, reclamaciones sin privilegios. Sus caminantes son pinceladas vivientes -que decía Yves Klein- que rompen con lo que trata de reducir las. Son mujeres comprometidas y soberanas, que se pasean por las calles, en una caravana alegre y colorida en medio de la tormenta.

Las mujeres de Albarracín primero actuaron por las aceras de la Ronda de Valencia y luego, en Tabacalera, se transformaron en un cuadro viviente. Del humor paseado con descaro y sarcasmo, espectacular, a la carcajada congelada. “En la piel del otro”, que así es como ha titulado la acción, es un enorme cuadro que nunca puede darse por finiquitado, porque volverá a repetirse hasta que no cese la desigualdad, el maltrato, el acoso y derribo de las que resisten, oprimidas hasta el estereotipo. Y protegidas por Pilar Albarracín.



## Flamencas y atrevidas: las mujeres de Pilar Albarracín asaltan la calle

La artista monta una procesión de sevillanas desde la estación del AVE de Atocha a la sala de exposiciones de Tabacalera

PEIO H. RIAÑO

Madrid - 22 NOV 2018 - 21:22 CET



Las mujeres de Pilar Albarracín en Madrid en su 'performance' flamenco. SANTI BURGOS

El poder del cliché es inagotable, porque el cliché nunca muere. Se transforma. Eso es lo que hace [Pilar Albarracín](#) (Sevilla, 1968) con los estereotipos, los vuelve del revés para disparar con sus propias balas sobre sus propios significados. No es un suicidio, es una reinención. Una celebración que ha traído a las calles del centro de la capital a un centenar de mujeres coronadas por la madre de todos los tópicos, el vestido de sevillana. Han bajado del AVE procedente de Sevilla y han caminado, en procesión, hasta la Tabacalera, donde la artista ha inaugurado *Que me quiten lo bailao*, una magnífica retrospectiva de sus 25 años de trabajo, organizada por el Ministerio de Cultura. El estereotipo aprieta pero no ahoga.

**MÁS INFORMACIÓN**  
"Ser artista también es un oficio, pero no se paga"

El grupo ha entrado y se ha tumbado sobre el suelo del antiguo centro laboral de las cigarreras. Y allí han estado tendidas un cuarto de hora. La artista lo había probado antes en el Museo Picasso de Barcelona, donde se mantuvieron unas junto a otras un par de horas. No duermen, parecen muertas. Habrá quien vea en la *performance* una alfombra colorida, un manto florido o una fosa común abarrotada. La sensibilidad también determina el poder del cliché, no a la inversa. En cualquier caso, el pasello de faralaes alerta sobre la invisibilidad de la mujer y la represión en su actividad pública, política y social.

PUBLICIDAD

[https://elpais.com/cultura/2018/11/22/actualidad/1542916311\\_544883.html](https://elpais.com/cultura/2018/11/22/actualidad/1542916311_544883.html)

1/3

## **PERFORMANCE Y ARTE TECNOLÓGICO EN LAS DOS NUEVAS EXPOSICIONES DE TABACALERA**

26 Noviembre, 2018

El Ministerio de Cultura y Deporte inaugura el próximo jueves 22 de junio en Tabacalera las exposiciones Que me quiten lo bailao. Pilar Albarracín, en la Sala La Principal y [MAFD]: Mapping Active Fire Data. Esther Pizarro, en La Fragua. Ambas muestras se podrán visitar en Tabacalera hasta el 27 de enero de 2019.

### **Decenas de mujeres vestidas de flamencas**

Como parte del proyecto expositivo Que me quiten lo bailao, se ofrecerá una performance en la que decenas de mujeres vestidas de flamencas viajarán en tren desde Sevilla a Madrid el jueves 22 y continuarán su recorrido a pie desde la estación de Atocha hacia Tabacalera.

El punto de partida de estas mujeres será a las 18:45 hrs. desde el jardín interior de Atocha. A su llegada a Tabacalera formarán un mosaico, un manto de color, tradición, historia, alegría y reivindicación a través de sus cuerpos, tumbados en el vestíbulo del edificio, lo que obligará a los visitantes a transitar entre ellos.

### **‘Que me quiten lo bailao. Pilar Albarracín’ en La Principal**

La exposición Que me quiten lo bailao recoge una selección de 60 obras, fotografías, vídeos, etc., de Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) producidas desde los años 90 hasta la actualidad.

Durante estos 25 años de creación, Pilar Albarracín plantea una mirada polisémica de la sociedad española y de su cultura. La crítica hacia las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo, conviven junto al humor, el color o la belleza en paralelo a la defensa de nuestra y de otras culturas.

La artista trabaja con registros radicalmente opuestos desde el esteticismo formal de sus dibujos, bordados, mándalas y fotografías, a la belleza salvaje de sus vídeos, performances e instalaciones, todos ellos presentes en esta muestra.

### **‘[MAFD] : Mapping Active Fire Data. Esther Pizarro’ en La Fragua**

[MAFD]: Mapping Active Fire Data parte de la investigación artística, realizada por Esther Pizarro a través de una visualización cartográfica, dinámica e interactiva de los incendios forestales que han asolado la superficie terrestre durante la pasada década (2008-2017). Mediante datos extraídos de fuentes científicas, el proyecto visibiliza cómo nuestro planeta está perdiendo parte de su superficie terrestre, debido a las heridas provocadas por fuegos que están continuamente ardiendo.

La instalación utiliza los diagramas y gráficos y la cartografía, como vehículos para la visualización de estos datos, llamando la atención sobre una problemática medioambiental; utilizando la metáfora visual que el lenguaje artístico posee, como herramienta para activar sensibilidades, conciencias e interrogantes.



Hasta el 7 de enero de 2019

GONZALO JUANES. El Álbum de Isabel/ Isabel's Album, 1996 / Copia de época (D'Artall).  
Gelatinobromuro de plata sobre papel 19 x 24 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Donación de la familia Actis-Tanaya, 2018



Inicio > Centro de Arte > Performance y arte tecnológico en las dos nuevas exposiciones de Tabacalera

EXPOSICIONES CENTRO DE ARTE NOTICIA DESTACADA

## Performance y arte tecnológico en las dos nuevas exposiciones de Tabacalera

Por Logopress - Editor - 21 noviembre, 2018 0

Compartir Facebook Twitter G+ Pinterest



El Ministerio de Cultura y Deporte inaugura el próximo jueves 22 de junio en Tabacalera las exposiciones *Que me quiten lo bailao*, Pilar Albarracín, en la Sala La Principal y [MAFD]: Mapping Active Fire Data, Esther Pizarro, en La Fragua. Ambas muestras se podrán visitar en Tabacalera hasta el 27 de enero de 2019.

Decenas de mujeres vestidas de flamencas

Como parte del proyecto expositivo *Que me quiten lo bailao*, se ofrecerá una performance en la que decenas de mujeres vestidas de flamencas viajarán en tren desde Sevilla a Madrid el jueves 22 y continuarán su recorrido a pie desde la estación de Atocha hacia Tabacalera.

El punto de partida de estas mujeres será a las 18:45 hrs. desde el jardín interior de Atocha. A su llegada a Tabacalera formarán un mosaico, un manto de color, tradición, historia, alegría y reivindicación a través de sus cuerpos, tumbados en el vestíbulo del edificio, lo que obligará a los visitantes a transitar entre ellos.

Tweets por @revistadearte

Revistadearte @revistadearte  
Exposición en el Museo del Prado 1819-2019. Un lugar de memoria  
[revistadearte.com/2018/11/26/exp...](http://revistadearte.com/2018/11/26/exp...)

Insertar Ver en Twitter

Publicidad

**NOSOTROS ROBOTS**  
Del 5 de Octubre al 3 de Febrero  
Espacio Fundación Telefónica  
C/ Fuencarral 3, Madrid.  
Exposición gratuita  
[espacio.fundaciontelefonica.com](http://espacio.fundaciontelefonica.com)  
#NosotrosRobots

**CA2M**  
Centro de Arte Dos de Mayo  
Comunidad de Madrid  
Capital Española de la Gastronomía

## **QUE ME QUITEN LO BILAO**

Redacción | 13 Noviembre, 2018

Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) escribe con lenguaje artístico y una selección de 60 obras “Que me quiten lo bailao” una exposición con un sentido crítico que mueve a la reflexión. La exposición se puede visitar desde el 23 de noviembre de 2018 al 27 de enero de 2019 en Tabacalera, organizada por la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Cultura y Deporte, está incluida en el programa de la BMM 2018, Bial de Mujeres en las Artes Visuales, MAV.

Las obras han sido producidas por Albarracín desde los años 90 hasta la actualidad. En estos 25 años de creación, la artista plantea una mirada polisémica de la sociedad española y de su cultura, en un trabajo comprometido en la lucha por la conservación de las tradiciones y códigos, a través de su necesario entendimiento desde prismas contemporáneos.

La crítica hacia las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo, conviven junto al humor, el color o la belleza en paralelo a la defensa de nuestra y de otras culturas.

A partir de las tradiciones culturales y artísticas populares, la artista defiende la modernidad entendida a través de la libertad de pensamiento, despojada de prejuicios geográficos, culturales, sociales, económicos, de género o religión.

Este proceso se alcanza mediante una labor de introspección y revisión de nuestra historia, liberando nuestras tradiciones y rituales, de clichés establecidos en otras épocas por cuestiones políticas e históricas.

La artista trabaja con registros radicalmente opuestos desde el esteticismo formal de sus dibujos, bordados, mándalas y fotografías, a la belleza salvaje de sus vídeos, performances e instalaciones, todos ellos presentes en esta muestra.

Los años 2017 y 2018 han estado marcados de forma global por el movimiento “Me too” de lucha por el empoderamiento de la voz femenina en el mundo.

También en el contexto de nuestro país, el debate sobre la identidad nacional se encuentra de lleno puesto en cuestión.

La obra de Pilar Albarracín veinticinco años después de su inicios, sigue analizando cuestiones absolutamente actuales, desde una radical y personalísima belleza formal y de profundo calado.

El trabajo de Pilar Albarracín goza de una importante presencia nacional e internacional. Su obra se ha presentado en exposiciones personales en las Reales Atarazanas de Sevilla Pilar Albarracín 2004, La Maison Rouge París Mortal cadencia, 2008, Marseille & Création MUCEM Vitriues sur l’art, 2013, Musée National Pablo Picasso, La Guerre et La Paix, Vallauri, Asnería, 2014, Théâtre National de Chaillot París Coreografías para la salvación, 2e Biennale d’Art Flamenco, 2015, el CAC Málaga Ritos de fiesta y sangre, 2016 o en el MACBA Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires Viva España, 2016.

Ha participado en numerosas exposiciones colectivas en prestigiosas instituciones de todo el mundo entre las que cabe destacar el MOMA PS1 (NY) 2003, Brooklyn Museum (NY) 2008, Instituto Cultural Cabañas, México 2010, Museu Coleção Berardo 2010, American University Museum at the Katzen Arts Center Washington 2011, German Historical Museum 2012, Palazzo Reale, Milán, Kumu Art Museum, Tallin 2013, Schrin Kunsthalle Frankfurt, Guggenheim Bilbao, Louisiana Museum, Dinamarca 2014, Moscow Museum of Modern Art 2015, Fondation Louis Vuitton París 2015, Maison Européenne de la Photographie París 2017, Musée National Picasso París 2018

Pilar Albarracín ha participado también en numerosas bienales como la de Sevilla 2004, Venecia 2005, Moscú 2005, Santo Tomé 2008, Busan-Corea 2014 o Quebec en 2017.

  
 RevistaDeArte - Logopress

PORTADA ACTUALIDAD ▾ ARTE ▾ ESTILO DE VIVIR ▾ EXPOSICIONES ▾ LIBROS MADRID

---



## Una aproximación a Afal Donación Autric-Tamayo



---

Inicio > Actualidad > Que me quiten lo bailao

ACTUALIDAD EXPOSICIONES CENTRO DE ARTE

# Que me quiten lo bailao

Por Redacción · 13 noviembre, 2018 · 0

Compartir

 Facebook
  Twitter
  G+
  P

Tweets por @revistadearte

**Revistadearte** @revistadearte

Exposición en el Museo del Prado 1819-2019. Un lugar de memoria

[revistadearte.com/2018/11/26/exp...](http://revistadearte.com/2018/11/26/exp...)



Insertar Ver en Twitter

---



Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) escribe con lenguaje artístico y una selección de 60 obras "Que me quiten lo bailao" una exposición con un sentido crítico que mueve a la reflexión. La exposición se puede visitar desde el 23 de noviembre de 2018 al 27 de enero de 2019 en Tabacalera, organizada por la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Cultura y Deporte, está incluida en el programa de la BMM 2018, Bienal de Mujeres en las Artes Visuales, MAV.

Las obras han sido producidas por Albarracín desde los años 90 hasta la actualidad. En estos 25 años de creación, la artista plantea una mirada polisémica de la sociedad española y de su cultura, en un trabajo comprometido en la lucha por la conservación de las tradiciones y códigos, a través de su necesario entendimiento desde prismas contemporáneos.

La crítica hacia las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo, conviven junto al humor, el color o la belleza en paralelo a la defensa de nuestra y de otras culturas.

A partir de las tradiciones culturales y artísticas populares, la artista defiende la modernidad entendida a través de la libertad de pensamiento, despojada de prejuicios geográficos, culturales, sociales, económicos, de género o religión.

Publicidad



### Una aproximación a Afal Donación Autric-Tamayo



Capital Española de la Gastronomía



Centro de Arte Dos de Mayo Comunidad de Madrid

## EXPOS IMPRESCINDIBLES DEL MES DE NOVIEMBRE

Irene Calvo | 7 Noviembre, 2018

- LAS EXPOS QUE NO TE PUEDES PERDER ESTE MES. POR IRENE CALVO.

(...)

### Que me quiten lo bailao. Pilar Albarracín

Tabacalera Promoción del Arte

Del 23 de noviembre al 27 de enero

Tabacalera repasa la trayectoria de la artista andaluza en esta exposición que explora las diferentes líneas de trabajo que Pilar Albarracín ha desarrollado a lo largo de veinticinco años de actividad artística.

Desde sus famosas videoperformances en las que cuestionaba, entre otros, los tópicos nacionales, hasta las instalaciones, dibujos, fotografías o bordados en los que aborda el género y el feminismo, Albarracín siempre ha tratado temas espinosos con un particular humor mordaz. Crítica y estética se equilibran en las obras de la sevillana, que afronta sin problema cualquier tipo de técnica o medio, destacando en especial la videoperformance. Temáticas de actualidad, muchas veces traídas por la propia experiencia personal de la artista, narradas con un lenguaje visual único, reconocible, agudo y perspicaz.

**MADRIZ**  
EL RELATO DE UNA CIUDAD ESPECIAL

ANSIEDAD ARROGANCIA HEDONISMO MATERIALISMO PRETENSIÓN

Televisión Teatros Música Libros Cine Arte

**EXPOS IMPRESCINDIBLES DEL MES DE NOVIEMBRE**

Compartir en Facebook Compartir en Twitter

LAS EXPOS QUE NO TE PUEDES PERDER ESTE MES. POR IRENE CALVO.

07 NOVIEMBRE 2018



Pilar Albarracín. "Viva España", 2004.

### Que me quiten lo bailao. Pilar Albarracín

Tabacalera Promoción del Arte

Del 23 de noviembre al 27 de enero

**Tabacalera** repasa la trayectoria de la artista andaluza en esta exposición que explora las diferentes líneas de trabajo que Pilar Albarracín ha desarrollado a lo largo de veinticinco años de actividad artística.

Desde sus famosas videoperformances en las que cuestionaba, entre otros, los tópicos nacionales, hasta las instalaciones, dibujos, fotografías o bordados en los que aborda el género y el feminismo, Albarracín siempre ha tratado temas espinosos con un particular humor mordaz. Crítica y estética se equilibran en las obras de la sevillana, que afronta sin problema cualquier tipo de técnica o medio, destacando en especial la videoperformance. Temáticas de actualidad, muchas veces traídas por la propia experiencia personal de la artista, narradas con un lenguaje visual único, reconocible, agudo y perspicaz.

## **PILAR ALBARRACÍN: TRADICIONES CONTRA PREJUICIOS**

26 Noviembre, 2018

- Tabacalera. Promoción del Arte repasa su producción desde los noventa

Si, en La Fragua de Tabacalera, podemos visitar un proyecto reciente de Esther Pizarro sobre el impacto de los incendios en el planeta y las posibilidades de su representación artística, en La Principal de este centro nos espera hasta enero un repaso a la producción desarrollada en el último cuarto de siglo por una artista de intereses bien distintos: Pilar Albarracín. Su obra, desarrollada en disciplinas muy diversas (performances, vídeos, dibujos, bordados, instalaciones o fotografías), nos ofrece una mirada desprejuiciada a la cultura y la memoria populares (sobre todo, las vinculadas a Andalucía), poniendo de manifiesto cómo la conservación de ciertas tradiciones es compatible con la modernidad cuando se dejan a un lado tópicos, estereotipos y tics rancios y se las conjuga con la apertura a nuevas sensibilidades y al feminismo.

En los cerca de sesenta trabajos que forman parte de esta exposición -inaugurada con una performance, En la piel del otro, en la que decenas de mujeres caminaron desde la estación del AVE a Tabacalera con el típico vestido esperado de quien llega de Sevilla- Albarracín aborda, desde la crítica y la ironía, las desigualdades, maniqueísmos e ideas preconcebidas que vienen rodeando fiestas y costumbres populares y la propia participación de la mujer en ellos: la lucha por la igualdad y también los recientes debates sobre nacionalismos están particularmente presentes en sus trabajos más recientes.

Albarracín siempre ha tratado, desde perspectivas cotidianas y lúdicas, nunca pretenciosas, asuntos que no se prestan a la risa: la violencia de género, la dureza de la vida en determinados medios rurales, las visiones supremacistas del mundo urbano hacia el campo, hacia el flamenco, o el pintoresquismo que sigue vivo en determinadas miradas a España desde el exterior. Inteligencia y humor han sido sus armas para cuestionar las creencias y prácticas sociales y artísticas que excluyen a parte importante de la población: cree en un arte desacralizado, en las tradiciones religiosas y populares liberadas y en la necesidad del compromiso, individual y colectivo, con el avance social femenino (ahí quedan sus pañuelos para llorar de 1997: porque sientes dolor, por la pérdida de libertad, para llorar en soledad, porque no encuentras palabras, para llorar por aburrimiento o para llorar morada).

De esta retrospectiva, comisariada por Pia Ogea y titulada “Que me quiten lo bailao”, forman parte tres acciones que filmó hace catorce años y que no han perdido ninguna vigencia: Viva España, en la que la propia Albarracín cruzaba las calles de Madrid acosada por una banda musical que interpretaba esa canción; Bailaré sobre tu tumba, una coreografía sobre la lucha de sexos, a cuatro pies; y el que es uno de sus trabajos más emblemáticos: Lunares, en el que aparece la artista con un traje de sevillanas blanco que va convirtiéndose en rojo a medida que se pincha con alfileres.

Son ejemplos de cómo trabajar desde el arquetipo le sirve para cuestionar, desde dentro y con ironía, los clichés, y a su vez delimitar sus fronteras con las viejas costumbres y el sano folclore. El cuerpo es su herramienta más común a la hora de referirse a rituales y trances, de poner en la picota las narrativas dominantes.

## Pilar Albarraçin: tradiciones contra prejuicios

Tabacalera. Promoción del Arte repasa su producción desde los noventa



Madrid, 26/11/2018

Si, en La Fragua de Tabacalera, podemos visitar un **proyecto reciente de Esther Pizarro** sobre el impacto de los incendios en el planeta y las posibilidades de su representación artística, en La Principal de este centro nos espera hasta enero un repaso a la producción desarrollada en el último cuarto de siglo por una artista de intereses bien distintos: Pilar Albarraçin. Su obra, desarrollada en disciplinas muy diversas (performances, vídeos, dibujos, bordados, instalaciones o fotografías), nos ofrece una mirada desprejuiciada a la cultura y la memoria populares (sobre todo, las vinculadas a Andalucía), poniendo de manifiesto cómo la conservación de ciertas tradiciones es compatible con la modernidad cuando se dejan a un lado tópicos, estereotipos y tics rancios y se las conjuga con la apertura a nuevas sensibilidades y al feminismo.

En los cerca de sesenta trabajos que forman parte de esta exposición -inaugurada con una performance. *En la piel del otro*, en la que decenas de mujeres caminaron desde la estación del AVE a Tabacalera con el típico vestido esperado de quien llega de Sevilla- Albarraçin aborda, desde la crítica y la ironía, las desigualdades, maniqueísmos e ideas preconcebidas que vienen rodeando fiestas y costumbres populares y la propia participación de la mujer en ellos: la lucha por la igualdad y también los recientes debates sobre nacionalismos están particularmente presentes en sus trabajos más recientes.

Albarraçin siempre ha tratado, desde perspectivas cotidianas y lúdicas, nunca pretenciosas, asuntos que no se prestan a la risa: la violencia de género, la dureza de la vida en determinados medios rurales, las visiones supremacistas del mundo urbano hacia el campo, hacia el flamenco, o el pintoresquismo que sigue vivo en determinadas miradas a España desde el exterior. Inteligencia y humor han sido sus armas para cuestionar las creencias y prácticas sociales y artísticas que excluyen a parte importante de la población: cree en un arte desacralizado, en las tradiciones religiosas y populares liberadas y en la necesidad del compromiso, individual y colectivo, con el avance social femenino (ahí quedan sus pañuelos para llorar de 1997: *porque sientes dolor, por la pérdida de libertad, para llorar en soledad, porque no encuentras palabras, para llorar por aburrimiento o para llorar morada*).

De esta retrospectiva, comisariada por Pia Ogea y titulada "Que me quiten lo bailao", forman parte tres acciones que filmó hace catorce años y que no han perdido ninguna vigencia: *Viva España*, en la que la propia Albarraçin cruzaba las calles de Madrid acosada por una banda musical que interpretaba esa canción; *Bailaré sobre tu tumba*, una coreografía sobre la lucha de sexos, a cuatro pies; y el que es uno de sus trabajos más emblemáticos: *Lunares*, en el que aparece la artista con un traje de sevillanas blanco que va convirtiéndose en rojo a medida que se pincha con alfileres.

Son ejemplos de cómo trabajar desde el arquetipo le sirve para cuestionar, desde dentro y con ironía, los clichés, y a su vez delimitar sus fronteras con las viejas costumbres y el sano folclore. El cuerpo es su herramienta más común a la hora de referirse a rituales y trances, de poner en la picota las narrativas dominantes.



27 DE NOVIEMBRE DE 2018

BUSCA

¿quieres recibir nuestro boletín?  
 E-MAIL  
 ACEPTO LOS TÉRMINOS Y CONDICIONES  
 SÍ

PUEDES VER EL ÚLTIMO BOLETÍN:

Extra masdearte: Museo del Prado 1819-2019. Un lugar de memoria

VÍDEO DESTACADO



## **CUANDO LO «CAÑÍ» NO QUITA LO VALIENTE**

Fernando Castro Flores | 26 Noviembre, 2018

- Pilar Albarracín juega con roles y rituales, desmantela identidades. Tabacalera-Madrid se convierte en su último escenario

En terminología del jazz, «to freak freely» significa entregarse al placer de la improvisación, aunque en esa expresión también late la condición del monstruoso o de lo raro. En cierta medida, los divertimentos carnalescos de Pilar Albarracín (Sevilla, 1968), con lo que tienen de parodias neobarrocas, podrían entenderse en esa constelación de lo divertido y anómalo, de la contestación sarcástica, de la irreverencia lúdica.

Entré en contacto con ella en los noventa, cuando había realizado acciones como Sangre en la calle o Escaparates, que entendí como reacomodos de propuestas feministas de cuestionamiento de los roles, en la estela de las conocidas fotos de Cindy Sherman.

A lo largo de los años, ha tenido el «atreimiento» de mimetizarse con unas muñecas aflamencadas en Musical Dancing Spanish Dolls (2001); preparar, a su manera, la Tortilla española (1999), en cierto diálogo con la «semiótica de la cocina» de Martha Rosler; componer mandalas con bragas usadas o generar una instalación versionando el grabado goyesco de Asta su Abuelo con el asno (Asnería, 2001).

Que me quiten lo bailao es el desafiante título de la oportuna revisión del trabajo de una de las artistas españolas más singulares, que significativamente ha tenido mejor acogida galerística, crítica y curatorial en el extranjero que en el país al que constantemente aluden sus obras. En la entrada de Tabacalera terminó precisamente la peregrinación de un centenar de mujeres que desde Sevilla viajaron en tren hasta la capital vestidas de flamencas como preámbulo folclórico de ese imponente paso procesional invertido, esa cruz boca abajo desde la que contemplamos una foto de Albarracín sujeta al cuerno de un toro, afrontando el peligro con la bata de cola. Alto voltaje simbólico en una exposición no pensada para «indiferentes».

### **Flamenco de guerrilla**

Como bien advierte Jesús Carrillo en el catálogo, Pilar Albarracín pertenece a una generación de mujeres artistas, críticas y comisarias «que desde comienzos de los 90 tomaron como eje de su trabajo la impugnación del patriarcado que organiza el espacio social y que satura el lugar de enunciación del arte». Basta recordar que, en 2005, esta artista acompañó a las Guerrilla Girls de flamenca con el rostro cubierto por un pasamontañas.

Homi K. Bhaba ha señalado que lo performativo introduce una temporalidad del «entre-medio», y es en ese intersticio donde interviene Albarracín, jugando paródicamente con roles y rituales, desmantelando identidades y pervirtiendo tradiciones. Pía Ogea, comisaria de esta muestra, señala que en su obra hay siempre una radical búsqueda y puesta en cuestión de códigos, costumbres y cánones, «todo ello desde una estética brutalmente bella, barroca, basada en una mezcla de ancestrales tradiciones y rotunda modernidad».

Recuerdo la extraordinaria y misteriosa reflexión de Confucio: «Para que pueda decirse que hay música, ¿pensáis que sea necesario organizar las pantomimas en un espacio definido, tomar plumas y flautas, hacer resonar las campanas y los tambores? Cumplir la palabra dada es una ceremonia. Actuar sin esfuerzo ni violencia, eso es música». En la música se encuentra un modo de canalización de una violencia esencial o una «promesa de reconciliación». Albarracín no es «senequista», aunque sea visceralmente sevillana, ni es la moderación uno de sus atributos. Al contrario: tiende a «dar el cante». En Lunares (2004), ella los genera punzando su cuerpo con alfileres hasta que brota sangre y, cuando se arranca a cantar (Prohibido el cante, 2000), parece que le va a dar algo.

### **En comunidad**

Cuando nos quedamos reducidos a consumidores, cuando hemos comprendido el carácter obsolecente de la utopía, tenemos que generar formas diferentes de comunidad; ocasiones para, al menos, estar juntos, en una situación dialógico-carnavalesca -por aludir a Bajtin- o en la dinámica del liso y llano «cachondeito». Albarracín se fotografía primorosamente vestida con la bombona de butano al hombro, o de torero, entaconada y con una olla a presión bajo el brazo. Sus obras son algo más que «ocurrencias», tienen algo de diégesis: una guía que instaura tanto una narrativa cuanto un tono de transgresión que nos evita la repetición fatal de los estereotipos, al tiempo que nos presenta cuestiones francamente indigestas. Está siempre lidiando con topicazos, desde «lo andaluz» a «lo femenino» o la ideología (francamente neoliberal) de la creatividad.

No tiene miedo a salir por peteneras. Incluso colgada en un bondage, ataviada con mantón de manila, o amordazada en una taberna taurina, continúa riéndose con enorme inteligencia de nuestros estereotipos. El exhibicionismo divertido de esta creadora hace que nos reencontremos con una actitud tan gamberra cuanto astuta. Hace años pegó por las calles de Sevilla una fotocopia con su imagen, ataviada con un cantoso abrigo, y con la frase «Soy Pilar Albarracín, me he perdido. Si me encuentras llama al tlf...». Sabe de sobra que, en vez de ayuda, pueden darle una puñalada trapera. Así, en la foto No comment (2018) vemos que hasta los peores momentos se lo toma a guasa.

Pilar Albarracín. *Que me quiten lo bailao*. Tabacalera. Promoción del Arte. Madrid. C/ Embajadores, 53. Comisaria: Pía Ogea. Hasta el 27 de enero de 2019.

ARTE

## Cuando lo «cañi» no quita lo valiente

Pilar Albarracín juega con roles y rituales, desmantela identidades. Tabacalera-Madrid se convierte en su último escenario



Publicidad

«No comment» (2018)

Fernando Castro Flórez Seguir

Actualizado: 26/11/2018 15:07h

0

+

En terminología del jazz, «to freak freely» significa entregarse al placer de la improvisación, aunque en esa expresión también late la condición del monstruoso o de lo raro. En cierta medida, los divertimentos carnavalescos de **Pilar Albarracín** (Sevilla, 1968), con lo que tienen de parodias neobarrocas, podrían entenderse en esa constelación de lo divertido y anómalo, de la contestación sarcástica, de la irreverencia lúdica.

Entré en contacto con ella en los noventa, cuando había realizado acciones como *Sangre en la calle* o *Escaparates*, que entendí como reacomodos de propuestas feministas de cuestionamiento de los roles, en la estela de las conocidas fotos de **Cindy Sherman**.

A lo largo de los años, ha tenido el «atrevimiento» de mimetizarse con unas muñecas aflamencadas en *Musical Dancing Spanish Dolls* (2001); preparar, a su manera, la *Tortilla española* (1999), en cierto diálogo con la «semiótica de la cocina» de **Martha Rosler**; componer mandalas con bragas usadas o generar una instalación versionando el grabado govesco de *Asta su Abuelo con el asno* (Asnería, 2001).

## EXPOSICIONES DE PILAR ALBARRACÍN Y ESTHER PIZARRO EN TABACALERA

26 Noviembre, 2018

El Ministerio de Cultura y Deporte ha presentado en el centro Tabacalera las exposiciones 'Que me quiten lo bailao' de Pilar Albarracín en la Sala Principal, y '(MAFD): Mapping Active Fire Data' de Esther Pizarro en La Fragua.

El proyecto 'Que me quiten lo bailao' tuvo como prólogo una performance en la que docenas de mujeres vestidas de flamenca, desplazadas de Sevilla, caminaron desde la estación de Atocha hacia Tabacalera, formando un mosaico, un manto de color, tradición, historia, alegría y reivindicación a través de sus cuerpos, tumbados en el vestíbulo del edificio, lo que obligó al público a transitar entre ellos. La exposición está formada por una selección de 60 obras entre fotografías, vídeos, etc. de Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) producidas desde los años 90 hasta la actualidad. La artista trabaja con registros radicalmente opuestos desde el esteticismo formal de sus dibujos, bordados, mándalas y fotografías, a la belleza de sus vídeos, performance e instalaciones, todos ellos presentes en esta muestra.

Por su parte, '(MAFD): Mapping Active Fire Data', de Esther Pizarro parte de la investigación artística, realizada a través de una visualización cartográfica, dinámica e interactiva de los incendios forestales que han asolado la superficie terrestre durante la pasada década (2008-2017). Mediante datos extraídos de fuentes científicas, el proyecto visibiliza cómo nuestro planeta está perdiendo parte de su superficie terrestre, debido a las heridas provocadas por fuegos que están continuamente ardiendo. La instalación utiliza los diagramas y gráficos y la cartografía, como vehículos para la visualización de estos datos, llamando la atención sobre una problemática medioambiental; utilizando la metáfora visual que el lenguaje artístico posee, como herramienta para activar sensibilidades, conciencias e interrogantes.

Martes, 27 de noviembre de 2018  
Actualizado en Lunes, 26 de noviembre de 2018 20:56

InfoENPUNTO  
edición digital

Hemeroteca | Publicidad | InfoENPUNTO - Contacto

Lunes, 26 de noviembre de 2018

MADRID

### Exposiciones de Pilar Albarracín y Esther Pizarro en Tabacalera

Compartir en Facebook, Twitter, LinkedIn, Google+, YouTube, Instagram, RSS

El Ministerio de Cultura y Deporte ha presentado en el centro Tabacalera las exposiciones 'Que me quiten lo bailao' de Pilar Albarracín en la Sala Principal, y '(MAFD): Mapping Active Fire Data' de Esther Pizarro en La Fragua.

El proyecto 'Que me quiten lo bailao' tuvo como prólogo una performance en la que docenas de mujeres vestidas de flamenca, desplazadas de Sevilla, caminaron desde la estación de Atocha hacia Tabacalera, formando un mosaico, un manto de color, tradición, historia, alegría y reivindicación a través de sus cuerpos, tumbados en el vestíbulo del edificio, lo que obligó al público a transitar entre ellos. La exposición está formada por una selección de 60 obras entre fotografías, vídeos, etc. de Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) producidas desde los años 90 hasta la actualidad. La artista trabaja con registros radicalmente opuestos desde el esteticismo formal de sus dibujos, bordados, mándalas y fotografías, a la belleza de sus vídeos, performance e instalaciones, todos ellos presentes en esta muestra.

Por su parte, '(MAFD): Mapping Active Fire Data', de Esther Pizarro parte de la investigación artística, realizada a través de una visualización cartográfica, dinámica e interactiva de los incendios forestales que han asolado la superficie terrestre durante la pasada década (2008-2017). Mediante datos extraídos de fuentes científicas, el proyecto visibiliza cómo nuestro planeta está perdiendo parte de su superficie terrestre, debido a las heridas provocadas por fuegos que están continuamente ardiendo. La instalación utiliza los diagramas y gráficos y la cartografía, como vehículos para la visualización de estos datos, llamando la atención sobre una problemática medioambiental; utilizando la metáfora visual que el lenguaje artístico posee, como herramienta para activar sensibilidades, conciencias e interrogantes.

Las exposiciones 'Que me quiten lo bailao' de Pilar Albarracín, y '(MAFD): Mapping Active Fire Data' de Esther Pizarro se presentan en Tabacalera, Madrid, hasta el 27 de enero de 2019.

Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

AAA AmigosdelosMuseos

Lo mas visto | ...guardado | ...comentado

1. De las cenizas de la I Guerra Mundial surgieron los nacionalismos y populismos que padece Europa
2. Instalación 'Invisibles' de Jaume Plensa en el Palacio de Cristal del Parque del Retiro
3. 11º Certamen Nacional de Pintura Parlamento de La Rioja 2019
4. La celebración del Bicentenario del Museo del Prado se extiende al territorio nacional
5. El Museo Thyssen presenta 'Dall' y el surrealismo en la Colección ANACVA

[www.rtve.es/m/alicarta/audios/efecto-doppler/efecto-doppler-quitien-bailao-19-11-18/4848091/?media=rne](http://www.rtve.es/m/alicarta/audios/efecto-doppler/efecto-doppler-quitien-bailao-19-11-18/4848091/?media=rne)

## EFFECTO DOPPLER - QUE NOS QUITEN LO BILAO - 19/11/18

Hacemos nuestro el título ('Que me quiten lo bailao') de la retrospectiva que Tabacalera le dedica a Pilar Albarracín, la artista andaluza, que indaga en el folclore andaluz y español para cuestionarlo y modernizarlo, nos acompaña en este programa en el que reivindicamos también el poder del bordado con la artista textil Clara Montagut que imparte talleres en los que crean piezas íntimas y personales que abordan el cáncer de mama o el empoderamiento femenino. Miguel Ángel Delgado nos habla de las nuevas arcas de Noé ante las catastróficas previsiones que tenemos, por eso: que nos quiten lo bailao.

Duración: 58:57

The screenshot shows the mobile interface of the RTVE website. At the top, there is a navigation bar with the logo 'rtve.es A la carta Versión Móvil' and three tabs: 'Noticias', 'TV', and 'Radio'. Below the navigation bar is a 'Volver' button. The main content area displays the title 'Efecto Doppler - Que nos quiten lo bailao - 19/11/18' and the date '19 nov 2018 - 58:57'. A player bar shows the 'radio 3' logo, a speaker icon, and the duration '58.57 min'. Below the player bar are four buttons: '+ A mi lista', '★ A mis favoritos', 'Comentar', and 'Recommend 0'. A short description of the audio content is visible below the buttons. At the bottom, there is a section for 'Comentarios ( 0 )'.

## **MUJERES VESTIDAS DE FLAMENCO RECORREN MADRID POR AMOR AL ARTE**

EFE | 22 Noviembre, 2018

Mujeres vestidas de flamenco han caminado hoy desde Atocha a Tabacalera formando un mosaico con sus cuerpos en la "performance" "En la piel del otro", un proyecto expositivo de Pilar Albarracín que buscaba formar un "manto de color, tradición, historia, reivindicación y alegría" en la capital.

"Es un proyecto que hice para el Museo Picasso de París como conmemoración del bombardeo de Guernica. Yo quería utilizar algún elemento de mi país que me gustara y que fuera significativo y, aunque parezca contradictorio, se pueden reivindicar grandes cosas con mucho color", ha explicado Albarracín (Sevilla, 1968) a Efe durante el evento.

Las protagonistas de la "performance" han viajado desde la estación sevillana de Santa Justa en tren hasta Atocha, para dirigirse entre cantos y palmas al Centro Cultural Tabacalera y, finalmente, crear un mosaico de color con sus vestidos.

Organizada por el Ministerio de Cultura, esta actividad forma parte de la exposición "Que me quiten lo bailao", articulada en base a una selección de 60 obras de Albarracín producidas desde los años 90 hasta la actualidad.

"El proyecto general es una oportunidad de contar qué es lo que le interesa mostrar a una mujer sevillana de 50 años que lleva 27 años trabajando en el mundo del arte. Tengo la suerte de compartir lo que siento, lo que me preocupa y lo que me alegra", ha añadido.

A raíz de dicha oportunidad, Albarracín realiza una fuerte crítica contra las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo, que dialogan junto al humor, el color y la belleza de su obra.

También, partiendo de las tradiciones culturales y artísticas populares, la artista defiende la modernidad entendida a través de la "libertad de pensamiento, despojada de prejuicios geográficos, culturales, sociales, económicos, de género o religión", apunta la Tabacalera.

"La obra de Pilar Albarracín, veinticinco años después de su inicios, sigue analizando cuestiones absolutamente actuales, desde una radical y personalísima belleza formal y de profundo calado", añade.

La artista goza de una importante presencia nacional e internacional en el mundo del arte y ha participado en numerosas exposiciones colectivas de prestigiosas instituciones como Moscow Museum of Modern Art 2015, Fondation Louis Vuitton París 2015, Maison Européenne de la Photographie París 2017, Musée National Picasso París 2018.

AND-  
TABACALERA  
EXPOSICIÓN

## Mujeres vestidas de flamenco recorren Madrid por amor al arte

REDACCIÓN  
22/11/2018 20:42Actualizado a  
22/11/2018 20:57

Madrid, 22 nov (EFE).- Mujeres vestidas de flamenco han caminado hoy desde Atocha a Tabacalera formando un mosaico con sus cuerpos en la "performance" "En la piel del otro", un proyecto expositivo de Pilar Albarracín que buscaba formar un "manto de color, tradición, historia, reivindicación y alegría" en la capital.

"Es un proyecto que hice para el Museo Picasso de París como conmemoración del bombardeo de Guernica. Yo quería utilizar algún elemento de mi país que me gustara y que fuera significativo y, aunque parezca contradictorio, se pueden reivindicar grandes cosas con mucho color", ha explicado Albarracín (Sevilla, 1968) a Efe durante el evento.

Las protagonistas de la "performance" han viajado desde la estación sevillana de Santa Justa en tren hasta Atocha, para dirigirse entre cantos y palmas al Centro Cultural Tabacalera y, finalmente, crear un mosaico de color con sus vestidos.

Organizada por el Ministerio de Cultura, esta actividad forma parte de la exposición "Que me quiten lo bailao", articulada en base a una selección de 60 obras de Albarracín producidas desde los años 90 hasta la actualidad.

"El proyecto general es una oportunidad de contar qué es lo que le interesa mostrar a una mujer sevillana de 50 años que lleva 27 años trabajando en el mundo del arte. Tengo la suerte de compartir lo que siento, lo que me preocupa y lo que me alegra", ha añadido.

A raíz de dicha oportunidad, Albarracín realiza una fuerte crítica contra las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo, que dialogan junto al humor, el color y la belleza de su obra.

También, partiendo de las tradiciones culturales y artísticas populares, la artista defiende la modernidad entendida a través de la "libertad de pensamiento, despojada de prejuicios geográficos, culturales, sociales, económicos, de género o religión", apunta la Tabacalera.

"La obra de Pilar Albarracín, veinticinco años después de su inicios, sigue analizando cuestiones absolutamente actuales, desde una radical y personalísima belleza formal y de profundo calado", añade.

La artista goza de una importante presencia nacional e internacional en el mundo del arte y ha participado en numerosas exposiciones colectivas de prestigiosas instituciones como Moscow Museum of Modern Art 2015, Fondation Louis Vuitton París 2015, Maison Européenne de la Photographie París 2017, Musée National Picasso París 2018. EFE

## **PILAR ALBARRACÍN: DE ARTE Y FLAMENCAS**

Ianko López | 30 Noviembre, 2018

- Hablamos con la artista Pilar Albarracín, que lleva a Madrid con sus flamencas, toreros y lunares en una exposición cargada de ironía, sobre su carrera, los tópicos andaluces y los logros del #metoo.

El 22 de noviembre llegaba en tren hasta la estación madrileña de Atocha un centenar de mujeres vestidas de flamencas, para después poner rumbo al edificio de La Tabacalera, junto a la cercana glorieta de Embajadores; era el performance En la piel del Otro, y era solo el anticipo de la exposición Que me quiten lo bailao, dedicada a la carrera de Pilar Albarracín (Sevilla, 1968). La muestra reúne unas sesenta piezas producidas entre 1992 y 2018 y representativas de la carrera de esta creadora que desde sus inicios ha tratado cuestiones de identidad, género y poder desde una perspectiva irónica. Albarracín ha sido objeto de otras exposiciones dentro y fuera de nuestro país, ha participado en la Bienal de Venecia (dos vídeos suyos se vieron en el Arsenale en 2005) y forma parte de importantes colecciones como la de la Fondation Louis Vuitton. El espectador que ahora acuda a verla en La Tabacalera se enfrenta a un despliegue de clichés andaluces entre los que se repiten por supuesto los trajes de flamenca, pero donde tampoco faltan alusiones a la Semana Santa sevillana, los toros y hasta los huevos con chorizo. Lo que a veces desconcierta ligeramente, porque no siempre queda clara la diferencia entre la ironía y la reivindicación.

### **¿Ha sido costoso emocionalmente enfrentarse al montaje de una exposición individual con obras que abarcan veinticinco años de carrera?**

Más que eso, ha sido enriquecedor volver la vista atrás sobre todo mi trabajo. Este año también he cumplido cincuenta años, así que ha sido una recapitulación personal y laboral, todo mezclado. He notado que me siguen preocupando las mismas cosas que antes, pero me las tomo de otra manera, más calmada. Como tengo la posibilidad de llegar a más gente intento ser más práctica.

### **Llama la atención el uso de los arquetipos españoles, religiosos y folklóricos. Da la impresión de que los moldeas a tu antojo o les das la vuelta, incluso de manera literal, como en el paso de Semana Santa invertido que abre la exposición.**

Me parece muy interesante aprovechar toda la riqueza cultural que tenemos, que además es lo que la gente de fuera de España conoce, para hablar de temas universales. Del mismo modo que volteo el paso, pretendo que la gente haga un giro en su mirada sobre estas cosas.

En el pasado esos tópicos se han utilizado con fines políticos para identificar a Andalucía o a España, por ejemplo durante el franquismo, pero esto sigue haciéndose hoy en día de alguna forma.

Cuando empecé a trabajar con el flamenco o el folklore andaluz había un rechazo, una asociación a la no-modernidad que no me parece justa. Para bien o para mal, la apropiación de esos tópicos e imágenes de nuestro país no solo representa una parte política, que también, sino unos orígenes, unas determinadas raíces. Solo hay que recolocar las cosas y darles una nueva mirada. La gente de fuera sigue viniendo a escuchar

flamenco, a comer comida española, a los toros si les interesan... Eso es una realidad que no tiene que ver necesariamente con una inclinación política. Yo hablo de las cosas de mi cultura, pero eso es extrapolable a todas las culturas, porque transmito mensajes universales.

La imagen de la torera en la foto en la que apareces con traje de luces pero con zapatos de tacón y sosteniendo una olla exprés es representativo de lo que te decía. Existe ahí una ambivalencia frente al arquetipo, pero también frente a la posición de la mujer.

Yo creo que el público a veces hace una interpretación muy rápida y superficial sobre ciertos temas. Por eso a veces me han sorprendido críticas debidas a un profundo desconocimiento. Una de las características de mi trabajo es que la información va estratificada, en diferentes niveles de lectura. Por eso esa foto la verá de forma distinta alguien familiarizado con el retrato clásico, y con mi obra y mis intereses globales, que quien no lo está. La lectura no será tan simple.

### **¿A qué tipo de críticas te refieres?**

Creo que en el momento en que empiezas a entrar en la esfera pública, y cuentas lo que te preocupa, habrá quien esté de acuerdo con tu preocupación y quien no. Yo expongo las cosas sin preocuparme de que no guste. Siempre intento que a nivel formal y conceptual mi obra sea correcta, claro, pero eso es otra cosa. Lo que pasa es que a veces se mezclan los motivos personales en las críticas, y eso no debería pasar.

### **El toreo es hoy objeto de muchas críticas y reivindicaciones, y una parte importante de la sociedad reclama su desaparición. ¿Consideras que en tanto que tradición ha de ser respetado o preservado?**

[Piensa detenidamente] Lo que realmente me sorprende es que eso se vea como algo tan grave cuando hay tantas guerras, tanta gente muriendo en países que están al lado, tantos asesinatos y maltrato. Y eso que me encantan los animales. Pero es algo que he visto desde pequeña, en un entorno rural en el que la vida y la muerte están en la naturaleza, en ese círculo de la vida. Dicho todo esto, el maltrato animal no me parece bien. Pero el tema de los toros lo situó en un contexto diferente.

### **Otra constante en tu obra es el uso de la ironía. ¿Qué función desempeña para ti?**

Para mí la ironía es fundamentalmente el punto de luz al final del túnel. Después de tocar todas las miserias que forman parte del ser humano, creo en una esperanza de futuro. Tengo un humor negro: lo negro por la realidad y el humor por el futuro.

De hecho, una pieza como Lunares (performance donde la artista parece autolesionarse repetidamente con un alfiler) podría definirse como “accionismo vienés más humor”. Y genera una inquietud que me cuesta verbalizar.

¡Pero eso está muy bien! Estamos acostumbrados a tener que verbalizar todas las cosas que sentimos. Y a veces las cosas no se verbalizan, se comunican con actitudes. Esa parte del arte que se ha despreciado mucho porque se asociaba a lo más animal o menos controlado del espectador, no sé por qué no se valora igual. Cuando hoy en día es tan difícil que te produzcan emociones, tanto positivas como negativas, pero distintas a como nos sentimos diariamente, que parece que estamos programados.

Algo en lo que se ha hecho énfasis en la comunicación de la exposición es en la cita al movimiento #metoo. ¿En qué medida te vinculas con él?

Te diría que más que #metoo, soy #meyo [ríe]. Lo que hago es algo que siento yo, tal cual. Aunque a pesar de hablar mucho desde mí misma no puedo considerar la vida desde el simple individuo, ya que también me gusta trabajar con colectividades. Aunque quizá de personas más anónimas.

### ¿Y cómo valoras los logros de este movimiento?

Pues los valoro positivamente, claro. Aunque a veces huyo de ciertas asociaciones que incluyen –sin ser su mayoría– grupos movidos por intereses particulares y personales en lugar de las motivaciones originales.

### ¿Piensas que el patriarcado es una losa que limita los movimientos de la mujer como individuo y como colectivo? ¿De qué manera te ha afectado esto?

Yo creo que en muchos sentidos es así. Entendida esa losa como la educación que ha ido conformando nuestra cultura. Sin darnos cuenta no tenemos una mirada igualitaria. El gran salto sería comenzar a trabajar otros valores más igualitarios a través de la educación. Hay unas generaciones cuya vida aparece montada sobre unos valores que quizá no son los más adecuados, pero son los suyos, así que es todo una telaraña muy compleja. Porque es mucho más difícil reeducar que educar empezando desde cero.



## PILAR ALBARRACÍN: De arte y flamencas

*Hablamos con la artista Pilar Albarracín, que lleva a Madrid con sus flamencas, toreros y lunares en una exposición cargada de ironía, sobre su carrera, los tópicos andaluces y los logros del #metoo.*

## **DOS EXPOSICIONES SE PREGUNTAN QUÉ ES 'LO ESPAÑOL', Y TAMPOCO AQUÍ NOS PONEMOS DE ACUERDO**

Ianko López | 5 Diciembre, 2018

- ¿Dónde acaba lo típico y empieza lo tópico? Pilar Albarracín subvierte el cliché con humor, mientras una muestra de diseño de moda hilvana las piezas de sus vitrinas con los conceptos "tradición y religión".

"El problema de los clichés no es que contengan falsas ideas, sino más bien que son articulaciones superficiales de ideas muy buenas", afirmaba Alain de Botton en su libro *Cómo cambiar tu vida con Proust*. Siguiendo este principio, quizá sea en su superficialidad donde radique la principal ventaja y también el principal inconveniente de los tópicos. La primera es que bien utilizados permiten explicar la realidad de forma muy eficaz. El segundo, que utilizarlos bien es algo muy difícil, así que por lo general de su mano se cae sin remedio en la banalidad.

Coinciden en Madrid dos exposiciones que comparten la falta de prejuicios a la hora de echar mano del sano y reconfortante cliché español, tan en boga últimamente en nuestro convulso panorama político.

Que me quiten lo bailao —en *Tabacalera Promoción del Arte*— es una retrospectiva de media carrera de la artista andaluza Pilar Albarracín (Sevilla, 1968), que reúne unas 60 piezas de sus 25 años como creadora, entre instalaciones, fotos y performances en vídeo. Lo que caracteriza todo el trabajo de Albarracín es que trata sobre temas universales —la identidad, la necesidad de afirmación personal, la vulnerabilidad del individuo, las dificultades sociales de la mujer— utilizando todo el repertorio de arquetipos que suele atribuirse a lo andaluz o, por extensión, a lo español.

Casi siempre desde un agudo sentido crítico —en el vídeo *Viva España* la artista es acosada por la persecución callejera de una banda que toca el conocido pasodoble—, o incluso trágico —en *Lunares*, un vestido de flamenca blanco se va aderezando con los círculos rojos de la sangre que ella misma hace emerger al herirse con un alfiler—, y siempre irónico. El tópico queda subvertido por un sentido del humor entre pop y dadaísta que le da la vuelta para revelar nuevas ideas y significados originalmente no previstos.

Este principio se lleva al límite a la entrada misma de la exposición, donde Albarracín nos planta un enorme paso de Semana Santa —uno de los clichés andaluces par excellence— invertido, en aparente equilibrio sobre el extremo de la cruz que parece descargar en el suelo todo el peso del mamotreto. La pieza es enorme por sus dimensiones físicas, pero resulta difícil expresar tanto sobre religión y sociedad con tal economía de medios expresivos. Con su visión típicamente posmoderna, que con una mano ensalza lo mismo que con la otra agita burlona, Albarracín realiza así un limpio ejercicio de ironía crítica.

*(Sigue el artículo con la exposición *Modus*)*



## Dos exposiciones se preguntan qué es 'lo español', y tampoco aquí nos ponemos de acuerdo

¿Dónde acaba lo típico y empieza lo tónico? Pilar Albarracín subvierte el cliché con humor, mientras una muestra de diseño de moda hilvana las piezas de sus vitrinas con los conceptos "tradicición y religión"



IANKO LÓPEZ

5 DIC 2018 - 18:06 CET

"El problema de los clichés no es que contengan falsas ideas, sino más bien que son articulaciones superficiales de ideas muy buenas", afirmaba Alain de Botton en su libro *Cómo cambiar tu vida con Proust*. Siguiendo este principio, quizá sea en su superficialidad donde radique la principal ventaja y también el principal inconveniente de los tópicos. La primera es que bien utilizados **permiten explicar la realidad de forma muy eficaz**. El segundo, que utilizarlos bien es algo muy difícil, así que por lo general de su mano se cae sin remedio en la banalidad.

## **PILAR ALBARRACÍN FRENTE A LOS TÓPICOS**

Rocío de la Villa | 7 Diciembre, 2018

Para volver a Madrid por la puerta grande, Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) se hizo acompañar a la inauguración por cien mujeres vestidas de faralaes, en una versión lúdica de su contribución hace unos meses a la conmemoración del bombardeo de Guernica en el Museo Picasso de París. Entonces, los visitantes tuvieron que atravesar un centenar de mujeres vestidas de flamenca tendidas en el suelo en una acción política característica de su trabajo, trágico y sarcástico, que hunde sus raíces en la memoria histórica y en ese tiempo en el que lo typical Spanish publicitado para el turismo era el folclore andaluz.

Cliché ante el que se revolvió la joven Pilar Albarracín hace ya un cuarto de siglo con fotografías de travestis en 100%, la primera exposición feminista en nuestro país celebrada en 1993. Y en acciones en las que, ensangrentada, se tiraba entre escombros en las calles de Sevilla simulando estar muerta para denunciar la violencia de género, porque “lo personal es político”, algo que ni por asomo se planteaban entonces las instituciones. Todo eso y más, como los maravillosos dibujos de mujeres barbudas a partir de los modelos de peinados en peluquerías de su infancia, descubrirán los visitantes de Tabacalera al final de esta nada sobrecargada retrospectiva planteada a la inversa. No solo porque en su trayectoria ha trabajado otros temas, también por su ingente producción sobre los tópicos de la mujer andaluza -sujeto paciente local y universal- objeto de esta exposición, que parece surgir de un imaginario inagotable.

La muestra arranca con una rotunda instalación teatral: un paso de Semana Santa invertido y suspendido en el gran patio de entrada, confirmando su fidelidad a una poética neobarroca a la que en los años noventa se adscribirían también Juan Muñoz y Pepe Espaliú desde el posminimalismo, y que Albarracín interpretó bajo la óptica transgresora del apropiacionismo de la cultura popular. Tras pasar por un techo cuajado de colas de faralaes, comienza este festival de fotografías y vídeos donde la propia artista, ante todo performer, encarna el tópico de la mujer andaluza: una mujer que canta y baila, a su manera; pero también carga bombonas de butano, se escapa por la fachada de un edificio de bloques, y se empastilla con los comprimidos bordados en su mantón. Apuñalada y colgada como res. Representaciones de pertinaz actualidad de una España que cambia y permanece, como denuncia la instalación Asnería en homenaje a Goya, nuestro primer moderno.

Recientemente, la artista ha declarado que no tiene aún ninguna obra en la colección del Museo Reina Sofía. Me pregunto qué hace ese Patronato y cuáles son los criterios de adquisición. Y cómo, después de comprometerse hace ya casi una década a estudiar las carencias del museo en obras de artistas españolas, todavía no han localizado este hueco. Es una de nuestros artistas con mayor proyección internacional, con exposiciones individuales y colectivas en museos principales como el Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris, Hamburger Bahnhof de Berlín, PS1 del MoMA en Nueva York, Istanbul Modern Sanat Müzesi, National Center for Contemporary Arts de Moscú o el Museo Kiasma de Helsinki. Además de su participación en bienales: Venecia, entre otras.

## Pilar Albarracín frente a los tópicos

Que me quiten lo bailao

Tabacalera. Embajadores, 51. Madrid. Comisaria: Pía Ogea. Hasta el 27 del enero

ROCÍO DE LA VILLA | 07/12/2018 | [Edición impresa](#)



Vista de la exposición

Para volver a Madrid por la puerta grande, **Pilar Albarracín** (Sevilla, 1968) se hizo acompañar a la inauguración por cien mujeres vestidas de faralae, en una versión lúdica de su contribución hace unos meses a la conmemoración del bombardeo de Guernica en el Museo Picasso de París. Entonces, los visitantes tuvieron que atravesar un centenar de mujeres vestidas de flamenca tendidas en el suelo en una acción política característica de su trabajo, trágico y sarcástico, que hunde sus raíces en la memoria histórica y en ese tiempo en el que lo *typical Spanish* publicitado para el turismo era el folclore andaluz.

Cliché ante el que se revolvió la joven Pilar Albarracín hace ya un cuarto de siglo con fotografías de travestis en *100%*, la primera exposición feminista en nuestro país celebrada en 1993. Y en acciones en las que, ensangrentada, se tiraba entre escombros en las calles de Sevilla simulando estar muerta para denunciar la violencia de género, porque "lo personal es político", algo que ni por asomo se planteaban entonces las instituciones. Todo eso y más, como los maravillosos dibujos de mujeres barbudas a partir de los modelos de peinados en peluquerías de su infancia, descubrirán los visitantes de Tabacalera al final de esta nada sobrecargada retrospectiva planteada a la inversa. No solo porque en su trayectoria ha trabajado otros temas, también por su ingente **producción sobre los tópicos de la mujer andaluza -sujeto paciente local y universal- objeto de esta exposición, que parece surgir de un imaginario inagotable.**

## EL ALEGATO DE PILAR ALBARRACÍN

10 Diciembre, 2018

Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) presenta en la Sala Principal de Tabacalera la exposición *Que me quiten lo bailao*, que incluye una selección de 60 obras producidas desde los años 90 hasta la actualidad. Su trayectoria, veinticinco años después, sigue analizando cuestiones absolutamente actuales desde una radical y personalísima belleza formal y de profundo calado.

Albarracín plantea una mirada polisémica de la sociedad española y de su cultura, en un trabajo comprometido en la lucha por la conservación de las tradiciones y códigos a través de su necesario entendimiento desde prismas contemporáneos.

La crítica hacia las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo conviven junto al humor, el color o la belleza en paralelo a la defensa de nuestra y de otras culturas. A partir de las tradiciones culturales y artísticas populares, la artista defiende la modernidad entendida a través de la libertad de pensamiento, despojada de prejuicios geográficos, culturales, sociales, económicos, de género o religión.

Este proceso se alcanza mediante una labor de introspección y revisión de nuestra historia, liberando nuestras tradiciones y rituales de clichés establecidos en otras épocas por cuestiones políticas e históricas.

Albarracín trabaja con registros radicalmente opuestos desde el esteticismo formal de sus dibujos, bordados, mandalas y fotografías, a la belleza salvaje de sus vídeos, performances e instalaciones, todos ellos presentes en esta muestra comisariada por Pia Ogea y organizada por la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Cultura y Deporte.

hoyesarte.com

ARTES VISUALES LITERATURA MÚSICA CINE ARTES ESCÉNICAS HOY | Q



El alegato de Pilar Albarracín

## **PILAR ALBARRACÍN, LA ARTISTA QUE SE APROPIÓ DE 'LO CAÑÍ' PARA REIVINDICAR LA IGUALDAD DE LA MUJER**

Nani F. Cores | 19 Diciembre, 2018

- La creadora sevillana celebra con 'Que me quiten lo bailao' sus 25 años en el mundo del arte.
- Se trata de su primera retrospectiva en Madrid y puede verse en Tabacalera hasta el 27 de enero.

La historiadora del arte Pia Ogea recuerda como en 1997 la artista Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) empapelaba las calles de su ciudad natal con fotocopias en las que aparecía ella misma retratada, vestida con un abrigo de pieles sintéticas, y acompañadas de la socarrona frase: "Soy Pilar Albarracín, me he perdido. Si me encuentras llama al 954...".

Veinte años después y ahora que se ha convertido en la comisaria de Que me quiten lo bailao -título de la primera retrospectiva de la artista sevillana en Madrid- Ogea insiste en que Albarracín "continúa con esa incesante y obsesiva búsqueda que pone en cuestión y rechaza los cánones sociales, culturales o de género".

Y así es, porque desde su particularísimo universo repleto de lunares, flamenco, toros o iconografía de Semana Santa, la creadora ha dejado claro que las tradiciones puede ser compatibles con la modernidad y el arte contemporáneo; y una manera, tan buena como otra cualquiera, para abordar la crítica y la lucha por la igualdad.

A través de cerca de 60 trabajos - que podrán verse en el madrileño centro Tabacalera. Promoción del Arte hasta el 27 de enero- se ponen sobre la mesa los principales temas que han tocado la fibra a la artista desde que arrancó su andadura en los años 90: la violencia de género, las desigualdades entre hombres y mujeres pero también las que existen entre el mundo urbano y el mundo rural, las ideas preconcebidas que siguen rodeando las costumbres y tradiciones de este país o el debate sobre la identidad nacional, que ahora mismo, por cierto, se encuentra en el ojo del huracán. "Mi trabajo parte de una necesidad de comunicar situaciones o problemáticas que vivo personalmente o que vive gente de mi entorno", señalaba la artista hace ya unos años.

"A partir de las tradiciones culturales y artísticas populares, la artista defiende la modernidad entendida a través de la libertad de pensamiento, despojada de prejuicios geográficos, culturales, sociales, económicos, de género o religión. Este proceso se alcanza mediante una labor de introspección y revisión de nuestra historia, liberando nuestras tradiciones y rituales, de clichés establecidos en otras épocas por cuestiones políticas e históricas", explican desde Tabacalera. Se trata de recuperar lo cañí -a través de mantillas, bordado, trajes de torero, cabezas de toro o vestidos de gitana- para desmontar los estereotipos que durante tantos años se han dado por hechos. Defiende la tradición pero no sus maniqueísmos ni prejuicios.

Para conseguirlo, Albarracín trabaja con registros muy diversos: dibujos, bordados (como sus populares Pañuelos para llorar de 1997), mandalas hechas con bragas de colores y fotografías, además de vídeos, instalaciones o performances, todos ellos presentes en esta muestra. De hecho, la exposición se inauguró con la performance En la piel del otro, en la

que decenas de mujeres viajaron en AVE desde Sevilla a Madrid vestidas con el típico vestido de faralae para trasladarse luego desde la estación de tren de Atocha y formar, a su llegada al centro, un manto de color y reivindicación con sus cuerpos tumbados en el vestíbulo.

Como también reivindican desde el surrealismo, la sátira, el folclore y el feminismo otras acciones incluidas en la muestra como Viva España, en la que la propia Albarracín cruzaba las calles de Madrid acosada por una banda musical que interpretaba esa canción; la coreografía sobre la lucha de sexos Bailaré sobre tu tumba, o Lunares, en el que aparece la artista con un traje de sevillanas blanco que va convirtiéndose en rojo a medida que se pincha con alfileres.

## Pilar Albarracín, la artista que se apropió de 'lo cañí' para reivindicar la igualdad de la mujer

NANI F. CORES 19.12.2018 - 06:44H



- La creadora sevillana celebra con 'Que me quiten lo bailao' sus 25 años en el mundo del arte.
- Se trata de su primera retrospectiva en Madrid y puede verse en Tabacalera hasta el 27 de enero.



No comment, 2018. Fotografía color. 195 x 127 cm © Pilar Albarracín. Uno de los últimos trabajos de Albarracín incluidos en la retrospectiva 'Que me quiten lo bailao'. PILAR ALBARRACÍN

La historiadora del arte Pia Ogea recuerda como en 1997 la artista [Pilar Albarracín](#) (Sevilla, 1968) empapelaba las calles de su ciudad natal con fotocopias en las que aparecía ella misma retratada, **vestida con un abrigo de pieles sintéticas**, y acompañadas de la socarrona frase: "Soy Pilar Albarracín, me he perdido. Si me encuentras llama al 954...".

Veinte años después y ahora que se ha convertido en la comisaria de *Que me quiten lo bailao* -título de la primera retrospectiva de la artista sevillana en Madrid- Ogea insiste en que Albarracín "continúa con esa **incesante y obsesiva búsqueda que pone en cuestión y rechaza los cánones sociales, culturales o de género**".

Y así es, porque desde su **particularísimo universo repleto de lunares, flamenco, toros o iconografía de Semana Santa**, la creadora ha dejado claro que las tradiciones puede ser compatibles con la modernidad y el arte contemporáneo; y una manera, tan buena como otra cualquiera, para abordar la crítica y la lucha por la igualdad.

## PILAR ALBARRACÍN, LUNARES DE SANGRE

Carlos Jiménez | 26 Diciembre, 2018

FIRMA INVITADA



**CARLOS JIMÉNEZ**  
CRITICO DE ARTE Y CURADOR INDEPENDIENTE.  
PROFESOR DE ESTÉTICA

# Pilar Albarracín,

## lunares de sangre

**Pilar Albarracín** es la artista que con mayor coraje y desparpajo asume el tópico español. Ese contra el que se revuelven los modernos a quienes les irrita que a España se la siga identificando con los toreros, las manolas, el flamenco y el Rocío, a pesar de que aún hoy siga siendo un poderoso reclamo turístico. Y a pesar de que todavía se le pueda abonar su carácter popular, su papel como emblema inconfundible de una **cultura popular profundamente arraigada** en Andalucía, aunque no solo a ella. **Pedro G. Romero** tampoco la desprecia ni la da por definitivamente obsoleta. Sólo que él apuesta por su actualización y revalorización ante el mundo de la alta cultura poniendo en evidencia como investigador los vínculos fructíferos con el mundo del flamenco de las vanguardias artísticas, tanto las históricas como las actuales. O colaborando como artista contemporáneo con un bailarín flamenco tan rupturista como lo es **Israel Galván**.

Pilar Albarracín elude estas elipsis y su renovación del tópico pasa por meterse de lleno en la piel de las folclóricas para poner en escena cuestiones que la conciernen vitalmente como artista y como mujer. Ella es sobre todo una performer, una vibrante cultora de las artes del cuerpo, tal y como lo demuestra →

Pilar Albarracín: performance *En la piel del otro*. La exposición "Que me quiten lo bailao" estará abierta en el espacio de la antigua Tabacalera de Madrid hasta el 27 de enero.

51

## MUJERES EN EL ARTE

→ sobradamente su **exposición antológica** abierta actualmente en las salas de Tabacalera en Madrid. Pero su compromiso con una modalidad artística tan contemporánea no la arroja sin más en brazos del cosmopolitismo que se ha apoderado de nuestra escena artística. Ella por el contrario insiste en ser española, en lidiar como artista con esa condición hoy tanto o más problemática de lo que lo fue para los intelectuales de la Generación del 98. Para ellos por el hundimiento definitivo del Imperio, para nosotros por el asedio de **un europeísmo que no termina de resolverse** como federación de pueblos y naciones. O como Estado abstracto y universal. Ella siente con fuerza su permanencia a un lugar determinado y específico como lo es España, aunque los sesgos irónico y paródicos de su arte pongan en evidencia la creciente inconsistencia de ese lugar, el deterioro sin aparente remedio de sus fundamentos.

Algo semejante ocurre con su condición de mujer, cuyos signos externos, cuyas señas de identidad tradicionales Pilar reivindica, a pesar de que lo exagerado de su reivindicación pueda interpretarse como una respuesta reactiva ante la impetuosa disolución de la diferencia entre los géneros que hasta ayer garantizaban o ratificaban dichas señas. Pero hay otro aspecto de su arte que es obligado tener en cuenta.

**Es la cuota de dolor** que comportan muchas de sus obras y que se manifiesta crudamente en la performance *Lunares*, en la que ella, vestida con un traje de faralaes enteramente blanco, se pincha con una aguja para que su sangre vaya dibujando en el mismo los lunares que le faltaban al traje. Pilar viene a decirnos que **ser mujer nunca ha sido fácil ni indoloro** y que lo sigue siendo, por mucho que pretendan lo contrario quienes dan por consumada la liberación femenina. O quienes dudan que esa liberación sea en realidad necesaria.



*Sin título (Torera)* (2009).  
A la derecha, performance *Lunares / Dots* (2004).



**MUJERES EN EL ARTE**



*No comment (2018).*

## “El público acude cuando ve actos con verdad”

Una conversación con Pilar Albarracín  
a propósito de “Que me quiten lo bailao”

TEXTO **CONCHA MAYORDOMO**

Coincidí con **Pilar Albarracín** en las Jornadas “Eva tiene la culpa, arte y violencia de género” en el Museo de Bellas Artes de Asturias y en una reunión posterior, donde fluyó la complicidad en animada charla entre los artistas **Nacho Suárez Blanco, María Peña, Miren Manterola, Cristina Busto, Maite Cajaraville y Cuco Suárez**, y entre la cordialidad y la amabilidad de la gente de Asturias se propició un ambiente muy distendido. Entre los brindis por los buenos deseos aproveché para hacer un par de preguntas –casi traicioneramente– a Pilar con motivo de su exposición “**Que me quiten lo bailao**” en Tabacalera (Madrid).

No podía viajar a Oviedo, coincidir con Pilar y no haber encontrado un momento para disfrutar la exposición, por lo que hice una visita que pretendía rápida, que me diera un argumentario específico. Conozco su producción desde hace años y me reconozco como rendida admiradora; pues bien, no fue posible esa visita “rápida”: cada una de las piezas que allí estaban requerían atención máxima y no solo por el mensaje. Percibí un ataque frontal a mi identidad personal, un grito de ayuda, una crítica feroz o todas esas emociones a la vez, pero además conservando una fina ironía no exenta de belleza formal, algo tan complicado que sólo puede hacerlo un gran talento. Sirva de ejemplo la inacción de esa mujer que fuma abstraída apoyada en un barra con diez cuchillos clavados en su espalda. Es la imagen del cartel de la exposición, que además se titula *No comment* y para cerrar el círculo, cabe decir que se trata de su autorretrato. **Albarracín nunca deja indiferente.**

La sala estaba llena, lo que es digno de destacar ya que las instituciones valoran el éxito de las exposiciones por el número de visitantes y esas cifras son clave a la hora de programar exposiciones de mujeres artistas. →

55

→ Me llamó la atención de manera especial que había una cantidad notoria de grupos de mujeres jóvenes con acento andaluz –eran los días del puente de la Constitución–, que además participaban activamente, comentaban, se hacía fotografías en grupo y selfies. Sorprendida por esa gran afluencia de público, presté oídos a los comentarios y me esforcé por recordar algunas de las cuestiones que allí se planteaban para hacérselas directamente a la autora, por lo que en realidad las preguntas finalmente no son exactamente mías. Y esta es, más o menos, la conversación.

**– ¿Cuál crees que es el motivo de esa cantidad de visitas?**

– El público en general necesita empujones, está demasiado acostumbrado a la ficción y cuando ve actos con verdad acude. **No hace falta que sean obras perfectas, pero sí que estén basadas en la verdad.** También es el tema que más me interesa a mí. Uno de los días que estuve en Tabacalera una señora me comentó: “me ha encantado la exposición porque a mí se me habían ocurrido todas esas cosas, pero no las he hecho”. Por comentarios así merece la pena, es maravilloso llenar espacios vacíos con un público plural; que asista gente joven, gente más madura, hombres... todo el mundo.

**– Quizá una parte del éxito de la muestra se debe al espacio expositivo...**

– También, me ha gustado mucho que se exponga en Tabacalera, es un lugar muy especial y muy cercano, por lo que la gente que acude también es muy especial.

**– Unos de los comentarios que escuché era de una mujer que se preguntaba si en el contexto andaluz te había ocasionado problemas tratar esos temas tan arraigados en la tradición religiosa, cultural y social de la manera en la que tú lo haces.**

– Sinceramente no creo que en un contexto general importe demasiado lo que hacemos los artistas y si lo ha supuesto en algún momento... pues no me he dado cuenta (y aquí hace un gesto de complicidad).

“Me entristece que la extrema derecha esté en auge, no solo en España, lo veo como un retroceso de todas las luchas que se hicieron en el 68”

**– Unos días antes de mi visita a la exposición se habían celebrado las elecciones en Andalucía y otra de las asistentes se hacía eco de los doce escaños de Vox. Enterada de mi intención, me pidió expresamente que preguntara si hoy la artista haría la misma obra, refiriéndose a la que forma la palabra “Guapa” con bordados de mantón. La cuestión generó debate: a unas les agradaba y otras coincidieron en que, ante los piropos, se sienten agredidas.**

– La verdad es que vivo un poco al margen de la política, de hecho me enteré del cambio de gobierno por un amigo de Nueva York. Vivo



*Guapa* (2015).

sin ver televisión, sin leer periódicos, sólo me entero por el pulso de los que tengo alrededor. Respecto a la extrema derecha me entristece que esté en auge y que no esté pasando sólo en España, lo veo como un periodo de retroceso de todas las luchas que se hicieron en el 68. En este país hemos sido pioneras y se está perdiendo poco a poco. Volvería a hacer *Guapa* siempre, a las mujeres nos viene muy bien decirnos todos los días iguapa! Por muchos motivos y lo haría una y mil veces.

**– Respecto a tu obra *No comment*, con esa mujer abstraída en sus pensamientos, despertaba muchísimo interés saber lo que se estaba representando. Una joven se preguntaba si era posible que la figura acuchillada acabara de ser consciente de la sangre en su espalda y se encontrara**

→ meditando sobre la manera de dar respuesta; otra pensaba que la mujer no se enteraba de nada y seguirían acuchillándola.

– Normalmente pienso que la obra no está terminada hasta que entra en el entramado social. Esta obra tiene ese título porque creo que está suficientemente claro lo que dice la imagen. Aunque está libre la interpretación, el artista, en este caso yo, controla el número de entradas del imaginario colectivo y se sabe que el noventa por ciento pueden opinar de una determinada forma y el diez por ciento de otra, porque cada cual lleva la imagen a sus vivencias personales o colectivas que vienen marcadas por la educación

que le ha proporcionado su cultura. En este caso yo estoy con unas cuantas puñaladas en la espalda, pero sigo fumando tranquilamente. Quiero decir que la vida continúa, nosotras moriremos pero parte de nuestro arte y de nuestro mensaje quedará pese a todo. El pulso de la sociedad en la que le ha tocado vivir, si se ha sabido transmitir, le rescatará.

Tras las respuestas de esta gran artista me quedo con la camaradería de aquel ambiente y continuo con la fiesta, pero como en todas las exposiciones importantes, me quedo también con el recuerdo de lo vivido en la sala de Tabacalera. Como dice el texto de presentación de la exposición, "Pilar Albarracín plantea una mirada polisémica de la sociedad española y de su cultura, en un trabajo comprometido en la lucha por la conservación de las tradiciones y códigos, a través de su necesario entendimiento desde prismas contemporáneos. La crítica hacia las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo, conviven junto al humor, el color o la belleza en paralelo a la defensa de la nuestra y de otras culturas". Que nos quiten lo bailao.



*A point. Serie carne y tiempo (2018).*

*A la derecha, Mandala (2012).*



59

## QUE ME QUITEN LO BILAO

Almudena Baeza Medina

- Sevillanas y arte conceptual, un paso de semana santa y la moda dadá, postales de gitanas y nuevas tecnologías, flamenco y comedia stand up, toros y feminismo, tortilla de patatas e instalacionismo, trajes de faralaes y filosofía o navaja y semiótica.

Hay que tener la naturalidad mental de Pilar Albarracín (Aracena, 1968) para respetar las ocurrencias que permiten vincular ambos mundos. Aparte se requiere una ejecución convincente. Lujosa a veces, como queda patente en las imponentes fotografías de 2018, *El Trapío* o la *Serie Anatomía Flamenca: Fandango por venas y arterias, Visceras por tanguillo, Seguiriya para un esqueleto*. Ajustada al espacio otras, como la retroproyección *Tortilla a la española* (1999) que, si se mira desde el otro lado, incluye una cocina que se refleja curiosamente en la proyectada. La variedad técnica ayuda a convencer y por eso piezas, más pequeñas y tecnológicas, como *Recuerdos de España* (2009) o *La Reencarnación* (2006) donde el volumen de las vocecillas del choricillo (galerista) y la yema de huevo frito (la artista) obliga a los espectadores a meter casi la nariz en la sartén donde se encuentran para poder oírles, compiten con la monumentalidad y el peso de la tradición que modelan montajes como *Asnería* (2010) o *El capricho* (2011), por ejemplo.

Pero lo que realmente liga discurso y ejecución es la vehemencia *performativa* de la artista andaluza. *Performativa*, no en el sentido de que muchas obras de Albarracín son efectivamente performances, sino en el que propone la *youtuber* Ter. “La *performance* permite canalizar un único sentimiento de la manera más intensa posible para hacer un *point*”. Es decir, demostrar algo, enfatizar una idea con actitud (o licencia) poética, vehementemente, sin matizaciones ni disculpas. Albarracín somete la de por sí excesiva iconografía flamenca a una exageración propia del formato humorístico para introducirla en el ámbito de la culta performance femenina-conceptual (a lo Sophie Calle, Valie Export, Yoko Ono, Marina Abramovic o Esther Ferrer). Desde este contradictorio formato, lo que descubrimos es la brutal diferencia estética y de connotaciones que separa ambos territorios. El *point*, la idea fuerte de Albarracín es que españolas o belgas, milenials o cincuenteros, en todos, conviven simultánea y contradictoriamente emociones cercanas al mundo flamenco (la tauromaquia o la navaja incluidas) que se reprimen y que conviven, porque el ser humano es complejo, con feminismo, animalismo o pacifismo.

Con su autorretrato *El Trapío*, (o ese otro de 2009 donde aparece vestida de torero con estoque y olla exprés), por ejemplo, Albarracín se enfrenta estética o formalmente al entorno políticamente correcto o al milenial siempre irónico. Con esta imagen exalta, de forma vehemente o *performativa*, la estética flamenca y taurina y un montón de ideas asociadas a ellas. No se puede añadir a la imagen un: “perdón, sé que la fotografía puede remitir a un espectáculo bárbaro para muchos, como es la corrida. No era mi intención herir sensibilidades, etc.” Se trata de una obra de arte, no de hacer un sentencioso discurso de partido animalista. Es la convincente vis cómica de la artista la que saca a la luz su rechazo al sufrimiento animal, al machismo y a toda la violencia implícita en la iconografía flamenca. Toro y gitana-artista no son un paripé, ni una ironía. Exhiben el desapego a la idea característico y siempre presente en las mejores *performers* u otros artistas del exceso como *dadás* o vanguardistas revolucionarios rusos. Por eso el peculiar

estar a favor de un mundo menos flamenco de Albarracín no resulta ni dogmático, ni autocomplaciente. Es arte político. Y no estamos acostumbrados.

arte10.com desde 1991 Arte contemporáneo en España

[← Buscar](#)

Portada Arte10.com Actualidad ▾ Directorios ▾ Interactivos ▾ Especiales ▾ Servicios ▾ Libros de arte Contacto

Monográficos de Arte 10. Revista de arte contemporáneo

## Que me quiten lo bailao

**Pilar Albarracín.**  
Tabacalera. Madrid.  
Hasta el 27 de enero de 2019.

Sevillanas y arte conceptual, un paso de semana santa y la moda dadá, postales de gitanas y nuevas tecnologías, flamenco y comedia stand up, toros y feminismo, tortilla de patatas e instalacionismo, trajes de faralaes y filosofía o navaja y semiótica.



### Libros de arte

El mejor regalo, siempre, es un libro o una obra de arte.

### a10tv

## PILAR ALBARRACÍN, QUE ME QUITEN LO BILAO

8 Enero, 2019

NOTICIAS | SEE MORE

### Pilar Albarracín. *Que me quiten lo bailao*



Viva España, 2004. Acción, Documentación videográfica  
Pilar Albarracín

La exposición *Que me quiten lo bailao* se articula en base a una selección de 60 obras de Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) producidas desde los años 90 hasta la actualidad. En estos 25 años de creación, Pilar Albarracín plantea una mirada polisémica de la sociedad española y de su cultura, en un trabajo comprometido en la lucha por la conservación de las tradiciones y códigos, a través de su necesario entendimiento desde prismas contemporáneos. La crítica hacia las desigualdades, los prejuicios y el maniqueísmo, conviven junto al humor, el color o la belleza en paralelo a la defensa de nuestra y de otras culturas.

A partir de las tradiciones culturales y artísticas populares, la artista defiende la modernidad entendida a través de la libertad de pensamiento, despojada de prejuicios geográficos, culturales, sociales, económicos, de género o religión. Este proceso se alcanza mediante una labor de introspección y revisión de nuestra historia, liberando nuestras tradiciones y rituales, de clichés establecidos en otras épocas por cuestiones políticas e históricas. La artista trabaja con registros radicalmente opuestos desde el esteticismo formal de sus dibujos, bordados, mandalas y fotografías, a la belleza salvaje de sus videos, performances e instalaciones, todos ellos presentes en esta muestra. Los años 2017 y 2018 han

estado marcados de forma global por el movimiento "Me too" de lucha por el empoderamiento de la voz femenina en el mundo. También en el contexto de nuestro país, el debate sobre la identidad nacional se encuentra de lleno puesto en cuestión.

La obra de Pilar Albarracín veinticinco años después de su inicio, sigue analizando cuestiones absolutamente actuales, desde una radical y personalísima belleza formal y de profundo calado.

El trabajo de Pilar Albarracín goza de una importante presencia nacional e internacional. Su obra se ha presentado en exposiciones personales en las Reales Atarazanas de Sevilla Pilar Albarracín 2004, La Maison Rouge París Mortal cadencia, 2008, Musée National Pablo Picasso, La Guerre et La Paix, Vallauri, Asnería, 2014, Théâtre National de Chaillot París Coreografías para la salvación, 2e Biennale d'Art Flamenco, 2015, el CAC Málaga Ritos de fiesta y sangre, 2016 o en el MACBA Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires Viva España, 2016.

Ha participado en numerosas exposiciones colectivas en prestigiosas instituciones de todo el mundo entre las que cabe destacar el MOMA PS1 (NY) 2003, Brooklyn Museum (NY) 2008, Instituto Cultural Cabañas, México 2010, Museu Coleção Berardo 2010, American University Museum at the Katzen Arts Center Washington 2011, German Historical Museum 2012, Palazzo Reale, Milán, Kumu Art Museum, Tallin 2013, Schrin Kunsthalle Frankfurt, Guggenheim Bilbao, Louisiana Museum, 2014, Moscow Museum of Modern Art 2015, Fondation Louis Vuitton París 2015, Maison Européenne de la Photographie París 2017, Musée National Picasso París 2018.

Pilar Albarracín ha participado también en numerosas bienales como la de Sevilla 2004, Venecia 2005, Moscú 2005, Santo Tomé 2008, Busan-Corea 2014 o Quebec en 2017.

Hasta el 27 de enero  
Tabacalera. La Principal - Embajadores 51. Madrid

## **PILAR ALBARRACÍN: CUERPO, SANGRE Y LUNARES EN SU EXPOSICIÓN ‘QUE ME QUITEN LO BILAO’**

Rocío Robles Tardío | 1 Enero, 2019

- La artista sevillana despliega en el espacio de Tabacalera su poderoso grito de guerra

*Que me quiten lo bailao* es el título de la exposición de Pilar Albarracín (Sevilla, 1968) en La Principal de Tabacalera, organizada por el Ministerio de Cultura desde el área Promoción del Arte. La alusión temporal que contiene esta expresión, respecto al momento en la que es pronunciada, pudiera referir a algo que ha sucedido el día anterior o a un periodo mayor, por ejemplo, 25 años.

En este sentido, la pieza *El capricho* (2011), que domina el patio del espacio expositivo, parece decirnos que **la jornada pasada terminó en una gran noche de farra, en la que todo acaba del revés**. Pero también que, tras más de décadas de trayectoria, los temas apuntados y evidenciados en su trabajo siguen en un estado de siniestra normalidad o de pasividad desesperante. Esta es la desconcertante por evocadora bienvenida a la exposición de Albarracín. Ese paso de Semana Santa invertido funciona también como anticipo y nos prepara la sonrisa torcida con la que se recorre la muestra.

Pia Ogea es la comisaria. Y aquí presenta una selección de 60 obras de Albarracín realizadas en el último cuarto de siglo y en las que se advierte de cuáles son los temas, las iconografías, los objetos y los medios característicos de la artista: **el flamenco y la orquesta, la flamenca y el duende, las postales y los floreros, el pasodoble y el quejío**, el cuerpo de la mujer que es el cuerpo de la artista, el cante y el baile, el vestido y las bragas, las ollas rápidas y los cuchillos, el bordado, los lunares y la sangre, la fotografía y el vídeo, la escultura y la instalación, el gesto y la *performance*. Hasta aquí lo literal, o lo evidente.

La activación de todo ello hace visible un constante y poliédrico juego de inversiones y desplazamientos, donde la mujer y la artista, **el género y el arte hecho por mujeres como ejercicio político, ocupan un papel central**. Esto se constata y queda así reforzada la actualidad de la exposición en su planteamiento, que sin ser estrictamente cronológico y señalando un ir y venir sobre los temas y los problemas (la mujer, la violencia o lo español, sea lo que esto signifique), establece un viaje del hoy al ayer, el cual parece que siga siendo hoy.

**Desde la ironía, la artista empuja al visitante a ver lo que apenas se nos oculta, pero pasa desapercibido**

A partir de los estereotipos como primera capa de análisis, Pilar Albarracín visibiliza los códigos imperantes en la construcción de las estructuras de poder y las relaciones sociales, apuntando con dedo firme **la situación subalterna de la mujer respecto al hombre**, la paradójica idea de nación e identidad nacional, la delgada línea que separa la censura y la libertad o la violencia física y psíquica ejercida sobre el cuerpo femenino.

En el estampado de camuflaje militar del vestido de flamenca que lleva la artista en la obra *Prohibido el cante* (2000) deja una clave del trabajo con imágenes contundentes y directas

por el que transita Albarracín. Camuflaje es también las pastillas diseminadas y bordadas en *Paraísos artificiales* (2001). Desde la más cruda ironía se empuja al visitante a ver lo que apenas se nos oculta, pero pasa desapercibido, a ser conscientes de la sacudida y actuar después. Ver lo que se busca, como la acción homónima realizada en 1992: "**Soy Pilar Albarracín, me he perdido, si me encuentras llama al teléfono 954... Ayúdame**".

Por ello, y por su insistencia, cabe preguntarse dónde está, qué es y qué significa un traje de faralaes, así como todo aquello que puede encarnar y cómo se resignifica: piel de un cuerpo, piel de una arquitectura, como es el caso de *Techo de ofrendas* (2004-2018) y *En la piel del otro* (2018).

Resulta interesante el desplazamiento que ha emprendido en sus últimos trabajos: de la tensión, la violencia y el drama escenificados en el tablao hacia un no escenario donde **examina la ley de la gravedad, la fuerza con la que se atraen dos cuerpos con masa**, dos principios, dos posicionamientos, dos creencias, dos construcciones sociales: cuerpos por el suelo, cuerpos descendiendo (*Le duende volé*, 2017), cuerpos suspendidos (*Serie Carne y tiempo*, 2018).

A lo largo de la exposición, como en la publicación que la acompaña, se nos recuerda el papel que tiene el espacio público en la obra de Albarracín. También se nos insiste en el lugar y la función original del espacio que acoge esta muestra: una antigua fábrica de tabacos, de manera que la exposición reaviva el recuerdo de las mujeres que ahí trabajaron. Ese salto en el tiempo de las cigarreras a las flamencas es el mismo que trae ahora el dolor y la violencia que encarnan todas las flamencas presentes en las piezas convocadas en la exposición. Con la expresión *Que me quiten lo bailao*, **Albarracín viene a echar más leña al campo semántico en el que trabaja**, para abundar en esa labor de dinamitar desde dentro esos códigos, esos trajes de lunares y hacer aflorar la sangre. Seguirá bailando.

EM < Cultura | *El Sembrador*

## Pilar Albarracín: Cuerpo, sangre y lunares en su exposición 'Que me quiten lo bailao'

ROCIO ROBLES TARDÍO | 1 ENE. 2019 | 11:14

0 Comentar →

shutterstock  
imgops | 1 | 1000x | 1000x

2

La artista sevillana despliega en el espacio de Tabacalera su poderoso grito de guerra

## ZARANDEANDO EL ALMA

10 Enero, 2019

- En las piezas que integran 'Que me quiten lo bailao', Pilar Albarracín le saca punta a contracorriente a la sociedad con planteamientos llenos de dudas y anhelos
- La exposición que puede verse en las instalaciones de Tabacalera en Madrid tiene carácter de retrospectiva.

Ya hemos escrito en otras ocasiones que Pilar Albarracín se nos descubre como artista desde que era muy joven, siendo todavía alumna de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla; cuando en la calle Imagen casi todo lo que allí existía aún olía a rancio, con un claustro donde algunos profesores se miraban el ombligo, y, con una inmensa mayoría del alumnado escasamente proclive a romper con lo establecido. Pilar Albarracín destacaba por su desenfado, por su frescura de ideas, por su convencimiento hacia un arte distinto y por sus ganas de abrazar una fe muy diferente a los anquilosados credos que se veneraban en las aulas creadas anexas a la iglesia de la Anunciación. Era, pues, Pilar Albarracín un raro espécimen en aquellos trasnochados espacios.

En muy pocos años, la joven nacida en Aracena ya era habitual de los más selectos foros donde lo contemporáneo se valoraba y potenciaba. Juana de Aizpuru, muy pronto, la tuvo como artista importante de su galería y su obra, distinta, cargada de jocosa acidez, fresca, divertida y rompedora, daba que hablar e interesaba para las mejores colecciones. Hoy, Pilar Albarracín es nombre consolidado en lo más significativo de la plástica más nueva.

En las viejas estancias de la antigua Tabacalera de Madrid se presenta una gran exposición, casi una amplia retrospectiva, de su felicísimo trabajo. La muestra, como no podía ser menos en alguien con tan festivas propuestas y con tan especialísimo sentido artístico, comenzó con una espectacular performance: un vagón del AVE Sevilla - Madrid fue cedido por ADIF para llevar a toda mujer que quisiera acudir vestida con traje de gitana. La colorista comitiva llegó a la estación de Atocha, iniciándose un alegre recorrido hasta la Tabacalera, donde tendría lugar la inauguración de tan especialísima exposición. La dimensión artística de Pilar Albarracín se hacía presente y generaba la máxima expectación hacia una obra que plantea los muchos felices registros de un trabajo que no deja lugar para la indiferencia.

Que me quiten lo bailao es el nombre de este ambicioso proyecto expositivo que compendia la obra de una Pilar Albarracín que sabe, mejor que nadie, sacarle punta a este universo a contracorriente que es la sociedad que nos rodea. Cualquier situación que podemos contemplar en los viejos espacios fabriles nos conducen por una obra con muchísimo sentido del humor; un humor ácido, que pone los pelos de punta, que hace gracia pero que indigna, que te hace sonreír y maldecir entre dientes por las muchas circunstancias pararreales que descubre. La artista es casi siempre protagonista absoluta de su obra; ella es parte de este universo presentido donde todo es susceptible de una verdad cáustica que encierra muchos aspectos de esas escenas tan exuberantes que describe. El trabajo de Pilar Albarracín plantea muchos de esos códigos que acontecen en unas situaciones imposibles dentro de un mundo de posibles.

La autora y protagonista de este circo ambiental es una mujer sencilla, cercana, que transmite muchas situaciones de un absurdo lleno de jocosos planteamientos. En sus obras se nos ofrece una realidad diferente, esquiva, tremendamente cercana, que

desarrolla muchos modos donde lo real acusa sus sistemas más ilustrativos. Pero, no nos engañemos. La realidad que Pilar Albarracín transcribe no es un festivo desenlace, ni una ocurrencia para hacer reír; ni mucho menos una transgresora visión de la existencia andaluza. Ella carga las suertes, disloca lo habitual para hacerlo más evidente. En sus obras nos encontramos con un mundo lleno de interrogantes, de dudas, de miedos, de anhelos, de diferencias, de risas, de gritos; aspectos y códigos que transcriben esa realidad a contracorriente. En todas sus piezas existe mucho trasfondo, mucha doblez, muchas llamadas de atención a esta sociedad que esconde más que muestra. Alrededor de sesenta piezas, conformadas desde todos los planteamientos artísticos, componen una gran exposición, organizada por el Ministerio de Cultura, desde el Área de Promoción del Arte y comisariada por Pía Egea, nos introducen en esa realidad, exuberante de matices, que pueblan el lenguaje único, personal e intransferible al que, ya, podemos calificar como "universo Albarracín".

Bellas fotografías donde la artista, siempre la artista, envuelta en majestuosos mantones de Manila,

“La muestra recorre los espectaculares  
sistemas artísticos de una autora diferente”

cuelga cabeza abajo; imágenes de intervenciones en las que la España tradicional descubre sus perfiles más kitsch; vídeos que nos llevan por situaciones jugosas tangentes a un escenario doméstico con la autora perfilando extremos desarrollos; mandalas realizadas con bragas usadas; acciones provenientes de performances llenas de intensidad creativa y de máximas emociones e inquietudes que ponen en solfa, de forma brillantemente descarada, a una sociedad jerarquizada donde a la mujer se le conceden roles marcadamente interesados. Y, en el espacio central de La Tabacalera, toda una declaración de intenciones y que compendia toda la contundencia creativa de Pilar Albarracín, al tiempo que desarrolla los ácidos, irónicos, festivos y espectaculares sistemas artísticos de una artista absolutamente diferente: un paso de Semana Santa aparece de forma invertido, dejando en evidencia, de forma sutil, una realidad a la que ella satiriza y descontextualiza para crear una conmoción en los sentidos.

Pilar Albarracín juega a su antojo con las situaciones que patrocinan lo real, potenciando lo mediato hasta transgredir su esencia y desorbitar, festivamente, su función. Y todo mediante un sabio sentido de la medida; con una feliz argumentación plástica que hace trocar los papeles significativos otorgándoles nuevos estamentos y argumentaciones.



Buscar resultados

# Zarandeando el alma



En las piezas que integran ‘Que me quiten lo bailao’, Pilar Albarracín le saca punta a contracorriente a la sociedad con planteamientos llenos de dudas y anhelos

Diario de Cadiz 10 enero 2019 [+1 más](#) Antigua Tabacalera.



**La exposición que puede verse en las instalaciones de Tabacalera en Madrid tiene carácter de retrospectiva.**

Ya hemos escrito en otras ocasiones que Pilar Albarracín se nos descubre como artista desde que era muy joven, siendo todavía alumna de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla;

cuando en la calle Imagen casi todo lo que allí existía aún olía a rancio, con un claustro donde algunos profesores se miraban el ombligo, y, con una inmensa mayoría del alumnado escasa-